
La homosexualidad en Japón y sus representaciones artísticas



Máster Universitario en Estudios en Asia Oriental

Itinerario de Estudios Japoneses

Curso 2015-2016

Tutores: Manuel Luca de Tena y Rosa Morente.

Alumno: Daniel Rodríguez Fernández

E-mail del alumno: rodrdaniel@hotmail.com / id00704240@usal.es

Fecha de entrega del Trabajo de Fin de Máster: 5 de septiembre de 2016

Índice:

1. Introducción al Trabajo de Fin de Máster	2
2. Evolución de la homosexualidad en la sociedad japonesa	3
2.1. Desarrollo de la homosexualidad hasta el período Tokugawa	4
2.2. La edad de oro del amor libre: el período Edo	10
2.2.1. El nacimiento de los barrios del placer: la prostitución, el kabuki, el libertinaje y el arte	12
2.2.2. El declive de la homosexualidad en Japón	16
3. Arte homoerótico japonés: la estampa erótica	18
3.1. La aparición del <i>shunga</i> y su evolución	19
3.2. Características de la estampa y del <i>shunga</i>	22
3.3. La desaparición del <i>ukiyo-e</i>	25
4. Conclusiones	27
5. Bibliografía y webgrafía	32
6. Apéndices	38
6.1. Apéndice I: notas aclaratorias del texto	38
6.2. Apéndice II: tabla cronológica de los períodos históricos de Japón	40
6.3. Apéndice III: glosario de términos	41
6.4. Apéndice IV: catálogo de estampas homoeróticas del período Edo	47
6.5. Apéndice V: catálogo de esculturas homoeróticas del período Edo	65

1. Introducción:

Tanto la homosexualidad como el erotismo siempre se han visto en la sociedad nipona a lo largo de su historia, aunque es cierto que llamar homosexualidad a lo que ocurría en Japón no es del todo apropiado. La homosexualidad, como concepto y término, nació y se desarrolló durante el siglo XX, aunque fue creado por Karl Maria Kertbeny en 1869 como una desviación sexual. Por lo tanto, a pesar de que durante el escrito se traten las relaciones homosexuales de Japón, este término no se debería emplear para referirse a ellas, pues lo que hubo en Japón fueron preferencias sexuales, sin importar si éstas eran del mismo sexo o del contrario. En caso de que a este tipo de relaciones se les catalogue como homosexuales o bisexuales, habría que aplicar todas las connotaciones, tanto positivas como negativas, que existieron desde que nacieron dichos términos. De este modo, en un país donde, hasta finales del siglo XIX, no importó la preferencia sexual de cada uno, no es apropiado catalogar las relaciones que existieron. Este concepto se analizará en el apartado de conclusiones con más detenimiento, comparando lo que se llamará «historia de la homosexualidad», debido a que todos los investigadores lo catalogan así, con la homosexualidad actual japonesa.

Para realizar este estudio, ha sido necesario la investigación profusa de varias fuentes. Entre aquellas que hablan acerca de las relaciones íntimas entre personas del mismo sexo, habría que destacar *Male Colors: The Construction of Homosexuality in Tokugawa Japan*, de Gary Leupp, y *Edo culture: daily life and diversions in urban Japan, 1600-1868*, de Matsunosuke Nishiyama, fuentes muy importantes para el estudio de dichas relaciones en Japón. También habría que destacar *The Love of the samurai: a thousand years of Japanese homosexuality*, de Tsuneo Watanabe e Iwata Jun'ichi, la gran obra de la historia de la homosexualidad japonesa, pero debido al poco acceso que se ha podido tener a ella, no es comparable su utilidad con las anteriores fuentes citadas.

En cuanto al erotismo, la otra parte de este estudio, éste se encuentra en obras como *El control de la estampa erótica japonesa shunga*, de Amaury García Rodríguez, *El arte en el Japón Edo*, de Christine Guth, o *Shunga, images du printemps*, de Marco Fagioli. Estas obras citadas son muestras de hasta qué punto se ha investigado acerca de la sexualidad y del erotismo a lo largo de la historia japonesa.

Del mismo modo, también estas prácticas fueron recogidas en obras literarias, tanto niponas, como *El gran espejo del amor entre hombres* de Ihara Saikaku, como

occidentales, como *Los cerezos del Japón* de Paul Mousset, lo que muestra la importancia que tuvieron tanto a los ojos de los japoneses como de los occidentales.

Todo lo citado anteriormente, sin olvidarse también de las investigaciones llevadas a cabo por Brad Borevitz, Dharmachari Jānavira, Carlos Rubio López de Llave o de Fernando García Gutiérrez, entre otros, han servido para desarrollar este escrito, en el cual se tratará la evolución de las relaciones íntimas entre personas del mismo sexo en Japón desde el período Nara hasta el período Tokugawa, es decir, desde el año 710 hasta 1868 aproximadamente. Así como también se hará especial hincapié en el arte de la estampa erótica, desde su aparición en Japón en el período Kamakura hasta su desarrollo y final declive en los períodos Tokugawa y Meiji. De este modo, se trata de que el lector se puede hacer una idea de la importancia que tuvo la sexualidad en la historia de Japón.

Para ayudar a la lectura de este escrito, va acompañado al final de cinco apéndices en los cuales se podrán ver unas notas aclaratorias del texto, las cuales ayudarán a esclarecer la utilización de un término o de otro, una tabla cronológica de los períodos nipones, un glosario de términos y, los más importantes, dos catálogos de obras homoeróticas descritas y tratadas para poder entender mejor la importancia y el valor formal, social y estético que tuvo la estampa erótica tanto en la sociedad como en la Historia del Arte; un valor que no solo influyó en la historia de Japón o de Oriente, sino que, como se podrá leer, cambio el rumbo del panorama artístico de los siglos XIX y XX.

2. Evolución de la homosexualidad en la sociedad japonesa:

A diferencia de Europa, el estudio de la «historia de la homosexualidad» en Japón comenzó en la primera mitad del siglo XX. Fue realizado por Iwata Jun'ichi (1900-1945), un pintor, escritor y estudioso de las costumbres niponas, cuya mayor obra literaria fue *Honchō nanshoku kō* (本朝男色考), «Reflexiones sobre el amor entre hombres en nuestro país», publicada entre 1930 y 1931 en Japón¹. Se trata de un manuscrito que trata la historia de las tradiciones homoeróticas niponas a través de las fuentes literarias.

Es una de las primeras obras que recoge algo parecido; y es gracias a ella por lo que se han podido llevar a cabo estudios acerca del avance de las sexualidades en el país nipón

¹ BOREVITZ, Brad, *The discourse on “love between men” in interwar Japan: Iwata’s history of homosexuality*, Onetwothree, 2009. <<http://onetwothree.net/writing/discourse-%E2%80%9Clove-between-men%E2%80%9D-interwar-japan-iwata%E2%80%99s-history-homo>> [16/07/2016].

a lo largo de la historia. Y, a pesar de que no se puede creer completamente lo que se narra en la literatura, el hecho de que este tipo de relaciones aparezcan en ella de una manera natural ha hecho pensar a los historiadores que se trataba de una práctica que no era vista como algo extraño, sobre todo durante el período Tokugawa (1600/1603-1868).

Durante el transcurso de la historia nipona se han dado casos de relaciones amorosas y/o sexuales entre hombres tanto en los monasterios como en los palacios. Y, a partir del año 1600, con la inauguración del *shōgunato* Tokugawa, este tipo de relaciones se extendió a las ciudades, concretamente a los barrios del placer. Fue allí donde el libertinaje, la prostitución, el juego, el comercio y el arte afloraron, pues era la única manera de paliar las restricciones impuestas por el clan Tokugawa.

A continuación, se podrá ver cómo han evolucionado las relaciones íntimas entre personas del mismo sexo desde el período Nara, donde se encuentran las primeras fuentes, hasta el período Tokugawa, época que, como se podrá leer, fue la era de la perversión, del derroche y, sobre todo, del arte.

2.1. Desarrollo de la homosexualidad hasta el período Tokugawa:

La fuente nipona más antigua en donde se tratan estas relaciones entre hombres es, según Iwata Jun'ichi, el *Nihon Shoki* (日本書紀), obra del año 720. Se trata de un párrafo que, traducido por Brad Borevitz, diría lo siguiente:

«Había una vez dos buenos amigos, Shinu no Hafuri y Ama no Hafuri. Cuando el primero murió de una enfermedad, Ama no Hafuri lloró mucho y dijo: "Mientras estaba vivo, fuimos amigos muy íntimos. ¿Por qué no tener la misma tumba?" Así que se quitó la vida justo al lado del cadáver. Es por eso que los dos fueron enterrados en la misma tumba.»²

En este pequeño párrafo, que se encuentra en el volumen 9 y que fue escrito durante el primer año de la era de la emperatriz Jingu, es conocido como el pecado de *Azunai*. En este caso, Iwata Jun'ichi asoció el amor de dos hombres a la amistad entre dos sacerdotes; aunque es cierto que el término «amigo» se puede llegar a interpretar de diferentes maneras, es difícil llegar a la conclusión a la que escritor Iwata llegó.

Si este pecado no es considerado como una muestra de las relaciones entre hombres, entonces, en ninguno de los dos manuscritos más antiguos de Japón, el *Kojiki* (古事記),

² *Ibid.*

del año 712, y el *Nihon Shoki* que se acaba de mencionar, aparecen tales relaciones. De este modo, al contrario de lo que ocurrió en los manuscritos de las diferentes religiones de Occidente, como en *La Biblia*, donde estas relaciones son condenada por los actos de las ciudades de Sodoma y Gomorra, tales prácticas no estaban prohibidas.

Otro ejemplo parecido al anterior se encuentra en el *Man'yōshū* (万葉集), que se trata de la colección de poesía japonesa más antigua que existe. Data del año 759, aunque contiene poemas más antiguos puesto que se trata de una recopilación. En dicha obra aparecen algunos poemas que pueden aludir al amor entre hombres; un ejemplo de ello, es el siguiente:

«Las flores del ciruelo
que pensé que iban a mostrar a mi hombre
no pueden distinguirse ahora
de la nieve que cae.»³

Este poema del volumen 8, firmado por Yamabe no Akahito, utiliza el término «mi hombre», el cual se podría traducir también por «mi amigo», y puede tener un significado amoroso. Igual que ocurrió en el párrafo anterior del *Nihon Shoki*, es la especulación la que tratará el significado del poema.

Dejando a un lado las elucubraciones, el origen de las relaciones entre hombres queda constatado ya en el período Heian (794-1185). Estas prácticas se originaron en los monasterios budistas, concretamente, dentro de la rama *Mahāyāna*, la cual, en Japón, veía al sexo como algo bueno siempre y cuando se le separase del hecho de la procreación⁴.

Dentro de esta rama, hubo un monje japonés que viajó a China y estudió el *Vajrayāna*. A su vuelta a Japón, fundó la escuela *Shingon* (真言); se trata del gran maestro Kūkai, también conocido como Kōbō-Daishi, que vivió entre los años 774 y 835. Este monje desarrolló una propia forma de *tantra* con la cual se podía llegar a despertar el espíritu con la pérdida del individuo en las relaciones sexuales⁵.

De este modo, nació en los monasterios japoneses la práctica de las relaciones sexuales entre hombres, la cual se extendió por todo Japón. Llegó al punto de que en

³ AKAHITO, Yamabe, *Man'yōshū*, 2000, <<http://www.geocities.co.jp/Berkeley/3508/manyoshu.html>> [16/07/2016].

⁴ Anónimo, *The Beautiful Way Homosexuality in Japan* <<http://bobhay.org/downloads/homo/10%20The%20Beautiful%20Way.pdf>> [16/07/2016].

⁵ JĀNAVIRA, Dharmachari, “Homosexuality in the Japanese Buddhist tradition”, en *Western Buddhist review*, 3, 2011. <<http://www.westernbuddhistreview.com/vol3/homosexuality.html>> [16/07/2016].

algunos monasterios de lugares recónditos, como aquellos que se encontraban situados en las montañas, esas prácticas fuesen llevadas a cabo con jóvenes monjes que podían tener solo cinco años de edad. Esto acabó inspirando la creación de un género literario conocido como *Chigo monogatari* (稚児物語)⁶, el cual trataba historias de amor entre los monjes y los jóvenes acólitos.

Todo esto acabó por considerar al monje Kūkai como el creador del amor viril en Japón. Se llegó al punto de que en el siglo XVII, se consideró a Kūkai como el santo patrón del amor viril, y el monasterio en el cual se había asentado, el del monte Kōya, se convirtió en una parada para los monjes que buscaban el amor de otros hombres⁷.

Las relaciones entre hombres fueron tan populares que, a finales del siglo X, concretamente en el año 985, el monje Genshin, también conocido como Eshin Sozu, publicó un tratado titulado *Ōjōyōshū* (往生要集) en el que describía los castigos que les esperaban a los monjes que practicasen tales actos en el purgatorio budista⁸.

Parece ser que estas amenazas no se tomaron muy en serio, ya que entre los siglos XIII y XV, algunos monjes crearon la literatura *Gozan*, también conocida como literatura de los Cinco Templos. En esta corriente literaria había poemas escritos en chino en donde los bonzos manifestaban sus preferencias sexuales. Ejemplos de estos poemas se encuentran en las antologías de *Shinde shikō*, recopilada por Shinde Shōban en 1447, *San eki shikō*, de San Eki Eiin, 1450, y *Ryūshishū*, llevada a cabo en 1462 por Tōshō Sūgen⁹.

Y por si estos poemas no fueran suficiente prueba de la existencia de estas relaciones en los monasterios budistas, cuando llegaron los europeos al archipiélago nipón, éstos se alarmaron mucho, hasta el punto que uno de ellos, el padre Francisco Cabral (1533-1603) escribió una carta en 1596 que decía:

«Las abominaciones de la carne y los hábitos viciosos estaban considerados en Japón como algo honorable; los hombres confían sus hijos a los bonzos para ser instruidos en tales cosas al mismo tiempo que los usaban para servir sus deseos.»¹⁰

⁶ *Ibid.*

⁷ RUBIO LÓPEZ DE LA LLAVE, Carlos, “Introducción”, en Saikaku, Ihara, *El gran espejo del amor entre hombres*, Gijón, Satori Ediciones, 2013, p. 16.

⁸ RUBIO LÓPEZ DE LA LLAVE, Carlos, “Azulejos entre rocas: el amor homosexual en la literatura japonesa”, en *Kokoro. Revista para difusión de la cultura japonesa*, 4, Barcelona, Kokoro, 2011, pp. 6-7.

⁹ RUBIO LÓPEZ DE LA LLAVE, Carlos, “Introducción”, *op. cit.*, p. 17.

¹⁰ JĀNAVIRA, Dharmachari, *op. cit.*

Otros jesuitas comentaron que lo que ocurría en los monasterios era algo tan normal que a la sociedad japonesa no le escandalizaba¹¹. De este modo, la constancia de las relaciones íntimas entre hombres de estos monasterios no solamente se ve en las interpretaciones que se puedan hacer de los poemas o de la literatura, sino que en las propias cartas de los misioneros jesuitas asentados en Japón aparecían tales actos, los cuales fueron denominados por ellos como el «vicio japonés»¹²

Pero los monasterios budistas no fueron los únicos lugares donde hubo este tipo de prácticas, ya que desde ellos pasó a la corte. La nobleza del período Heian fue conocida por su refinamiento y elegancia, la cual quedó constada en las obras literarias de la época. Es en ellas donde también aparecen las relaciones íntimas entre hombres. Un ejemplo es la novela *Genji Monogatari* (源氏物語) escrita por Murasaki Shikibu alrededor del año 1000; en ella, en el capítulo dos, aparece lo siguiente:

«¡Qué sea así! –Dijo Genji–, pero al menos, tú no debes abandonarme –e hizo que el muchacho se tendiera a su lado.

Éste se sintió muy contento de yacer al lado de tan gallardo príncipe, y Genji, debe tenerse en cuenta, halló que el muchacho era más afectuoso que su desabrida hermana.»¹³

Esta escena, igual que ocurría en el *Nihon Shoki*, es libre de interpretación. Es muy probable que Shikibu haya querido hacer mención a las relaciones entre hombres con esta pequeña referencia, pero es imposible de saber cuál era su intención realmente. Lo que sí se sabe es que no es la única obra de la época en donde aparecen tales actos, pues otras obras literarias como *Ise Monogatari* (伊勢物語), del siglo X, o los diarios del siglo XII de Fujiwara no Yorinaga, hacen referencia a las prácticas sexuales entre hombres. En el caso de Yorinaga, que vivió entre los años 1120 y 1156, dejó escrito en sus diarios varias relaciones amorosas entre bailarines y cantantes¹⁴.

Se sabe también que, durante el reinado de los emperadores Shirakawa, que gobernó Japón desde 1073 hasta 1087, y Toba, gobernador desde 1107 hasta 1123, se emplearon a hombres jóvenes como compañeros sexuales en sus palacios¹⁵. Incluso se tiene

¹¹ *Ibid.*

¹² QUARTUCCHI, Guillermo, “Sexualidad y estratos sociales en el Japón premoderno. Primera parte”, en *Estudios de Asia y África*, vol. XXIV: 3, México, Colegio de México, 1989, p. 418.

¹³ SHIKIBU, Murasaki, *El relato de Genji, parte I*, Barcelona, Atalanta, 2013, p. 100.

¹⁴ HAGGERTY, George, *Encyclopedia of Gay Histories and Cultures*, Chicago, Bonnie Zimmerman, 1999, p. 443.

¹⁵ RUBIO LÓPEZ DE LA LLAVE, Carlos, “Introducción”, *op. cit.*, p. 39.

constancia de que el emperador Go-Shirakawa, que gobernó ente 1155 y 1158, mantenía relaciones íntimas con su ayudante Fujiwara no Nobuyori¹⁶, y cuando el emperador se retiró, Nobuyori siguió intimando tanto con mujeres como con hombres¹⁷.

Otro caso del que se tiene constancia es el que relaciona al *shōgun* Ashikaga Yoshimitsu, que vivió entre 1358 y 1408, con el actor Zeami Motokiyo, nacido en 1363 y muerto en 1443. El gobernador Ashikaga tomó a Zeami como suyo debido a la hermosura del joven actor¹⁸, lo que acabó desembocando en el establecimiento del género *nō* o *noh* como drama oficial de la clase gobernante¹⁹.

Ya en este período, el período Muromachi (1336-1573), los *shōgun* mantenían a sus jóvenes amantes en sus palacios, tal como habían hecho algunos antecesores suyos²⁰. De hecho, incluso los emperadores mantenían a estos jovencitos en sus dominios, ya que en su palacio había unos pajes jóvenes con el rostro maquillado, con peinados formando trenzas y vistiendo largos trajes bordados, que accedían a sus deseos siempre que éstos los requiriese²¹. Y dentro de este período, concretamente durante la era de los Reinos Combatientes (1467-1573), tuvo lugar el *wakashudō* (若衆道) o *shudō* (衆道)²², que se podría traducir como «el camino del hombre joven». Se trata de una disciplina que fue seguida por la clase guerrera, es decir, por los samuráis, y que consistía en el mantenimiento de relaciones amorosas y/o sexuales con hombres jóvenes.

Los componentes del *shudō* eran, por un lado, el *wakashu* (若衆) y, por otro, el *nenja* (念者), es decir, «el joven» o «el efebo»²³ y «el que desea» o «el que piensa»²⁴. Se trata de una relación que derivó a la clase samurái desde los monasterios budistas, y que se

¹⁶ LEUPP, Gary, *Male Colors: The Construction of Homosexuality in Tokugawa Japan*, California, Universidad de California, 1999, p. 26.

¹⁷ YOSHIKAWA, Eiji, *El Cantar de Heike*, volumen 2, Gijón, Satori Ediciones, pendiente de publicación, p. 229.

¹⁸ KOYMASKY, Andrej, y KOYMASKY, Matt, *Ashikaga Yoshimitsu*, 2004, <<http://andrejkoymasky.com/liv/fam/bioa3/ashika01.html>> [17/07/2016].

¹⁹ RUBIO LÓPEZ DE LA LLAVE, Carlos, “Introducción”, *op. cit.*, p. 40.

²⁰ BOURMISSEN, Delia Paulina, *Japón Tokugawa y Grecia antigua: Nanshoku y Paidiká*, Córdoba, Asociación Japonesa de Córdoba y Universidad Nacional de Córdoba, 2007, p. 7.

²¹ MOUSSET, Paul, *Los cerezos del Japón*, Barcelona, Ganduxer, 1988, p. 201.

²² HAGGERTY, George, *op. cit.*, p. 493.

²³ VILLENA, Luis Antonio de, “Prólogo. Homoerotismo joven y actores de kabuki”, en Saikaku, Ihara, *El gran espejo del amor entre hombres. Historia de actores*, Gijón, Satori Ediciones, 2014, p. 12.

²⁴ BOREVITZ, BRAD, *op. cit.*

propagó rápidamente durante la era de los Reinos Combatientes debido a la gran cantidad de luchas que hubo en todo el país²⁵.

Con el tiempo, este tipo de relaciones se denominaron *nanshoku* (男色), cuya traducción sería «sodomía» o «pederastia». El término proviene, posiblemente, del libro *Nanshoku Ōkagami* (男色大鑑), «El gran espejo del amor entre hombres», que fue publicado por Ihara Saikaku en 1687. En él aparecen 40 relatos en donde se narran las aventuras amorosas que había entre monjes budistas, samuráis y actores de kabuki.

El término del *nanshoku* hace referencia a las leyes o normas que se debían de cumplir para que se pudiese llevar a cabo una relación de este tipo²⁶; por lo tanto, sería una especie de código. Por supuesto, y ante todo, para que este tipo de relaciones se pudiesen llevar a cabo, los dos miembros del *nanshoku* tenían que pertenecer a la misma clase social.

Lo que caracterizaba a estas relaciones eran la lealtad y la fidelidad. El *nenja*, papel desempeñado por el samurái, daba al *wakashu* tanto protección como trabajo, y éste tenía que serle fiel y sincero²⁷. De este modo, se creaban unos vínculos entre el *nenja* y el *wakashu* que durarían hasta la mayoría de edad del joven²⁸; e incluso después de ello, era habitual que los dos hombres siguiesen manteniendo una relación de amistad²⁹.

En cuanto a los roles desempeñados por el *nenja* y el *wakashu*, el mayor sería la persona activa o masculina de la relación, mientras que el joven sería la personificación de la mujer, teniendo que ser éstos elegantes, hermosos y cautivadores³⁰. Estos roles eran fijos, puesto que la pasividad de un hombre adulto se vería como algo deshonesto. Así, la relación amorosa de los *nanshoku* terminaba con la mayoría de edad del menor, momento en el que éste ya no podía desempeñar el papel de *wakashu*, sino que ahora tenía que ser el *nenja* de otra relación.

En cuanto a las relaciones íntimas femeninas, no hay constancias de que existiesen al mismo nivel que las masculinas. Iwata Jun'ichi denominó al *nenja* de estas relaciones entre mujeres como *tachi* (太刀), que significa «espada», y al *wakashu* como *neko* (猫),

²⁵ HAGGERTY, George, *op. cit.*, p. 493.

²⁶ LEUPP, Gary, *op. cit.*, p. 41.

²⁷ RUBIO LÓPEZ DE LA LLAVE, Carlos, “Azaleas entre rocas...”, *op. cit.*, p. 11.

²⁸ Alex, “The History of Homosexuality in Japan: Part 1”, en *Translating Queer. LGBT culture and gay rights in Japan*, 2011. <<https://alexbenkhart.wordpress.com/2011/10/12/history-nanshoku/>>.

²⁹ LORENZO IGLESIAS, Lara, *Sexualidad no heteronormativa en Japón. Historia, situación jurídica y estado actual*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2015, p. 9.

³⁰ JĀNAVIRA, Dharmachari, *op. cit.*

que significa «gato», pero Iwata no tiene constancia de que esos términos fuesen las denominaciones reales³¹.

Estas relaciones empezaron a desaparecer con la llegada del período Tokugawa, momento en el que aparecieron otras distintas. Esto fue porque, como se podrá ver en el apartado siguiente, el debilitamiento de la clase samurái y el enriquecimiento de los comerciantes de las ciudades, provocó a que estos últimos comercializasen con el *nanshoku*. De este modo, comenzó una era en donde los niños y adolescentes fueron prostituidos por los codiciosos vendedores, lo que dio lugar a la destrucción del vínculo que se creaba mediante el *nanshoku*³² y a la preocupación de las clases dirigentes del país.

2.2. La edad de oro del amor libre: el período Edo:

Con la llegada al poder de la familia Tokugawa en el año 1600, tras la unificación de Japón por mano de Oda Nobunaga, Toyotomi Hideyoshi y Tokugawa Ieyasu, se inició un nuevo período que tendría como protagonistas a las ciudades. Este período, también conocido como período Edo, se basó en un control estricto de la población por parte del *shōgunato*, control que comenzó con la estructuración e inmovilización de clases impuesta por Ieyasu. Este sistema, estaba encabezado por la clase militar (*buke*), la cual se dividía en el gobierno central (*bakufu*), los señores feudales (*daimyō*), la corte imperial (*kuge*) y los samuráis. Seguidos de esta clase se encontraban las órdenes religiosas y, tras ellas, la clase plebeya (*heimin*). Ésta última, la más numerosa, se dividía por orden de importancia en agricultores, artesanos, comerciantes y proscritos o marginados (actores de kabuki, *geisha*, *oiran*, cantantes, ladrones...)³³.

A este férreo control de la población, se le sumó el aislamiento de Japón en sus islas tras la expulsión de los occidentales. Antes de la unificación de Japón, los europeos habían llegado al archipiélago. Fue durante el conocido período *Namban* o siglo ibérico, el cual se inicia en 1542³⁴, cuando un galeón portugués naufragó en las costas de Japón. Años más tarde, en 1549, los jesuitas españoles llegaron a Japón bajo el mando de

³¹ BOREVITZ, Brad, *op. cit.*

³² Alex, *op. cit.*

³³ FELIPE, César, *Bushido: la caída de los pétalos*, Madrid, Tu Gestoría de Marketing Online, p. 15.

³⁴ KAWAMURA, Yayoi, “Laca japonesa en la época Namban: Sevilla abierta a Oriente a través del mar”, en *Boletín de Bellas Artes*, vol. XXXIX, Sevilla, Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, 2011, pp. 76-77.

Francisco Javier (1506-1552) con la intención de evangelizar Japón. Fue entonces cuando se inició un período de intercambio cultural, filosófico y comercial entre la Península Ibérica y el archipiélago nipón, sin olvidar a los ingleses y a los holandeses, quienes también tuvieron tratos con los japoneses en esos años. Este período finalizó en 1639 con la cerrada de Japón a las potencias occidentales, excepto al país holandés, y con el aislamiento del país hasta 1854³⁵, momento en el que llegaron los barcos estadounidenses.

Además de por el aislamiento y el estatismo, este período fue conocido por su larga época pacífica. Esta paz fue conseguida gracias a que el *shōgun* Tokugawa Iemitsu estableció en 1635 la Ley de la Asistencia Alternada (*sankin kōtai*). Esta reforma consistía en que los *daimyō* debían de residir, de manera alternada, un año en Edo, la capital, y otro año en su feudo. De este modo, se consiguió mantener la paz, ya que mientras que los señores feudales se encontraban en la capital, éstos se encontraban vigilados por el gobierno, y cuando regresaban a su feudo, su esposa y sus hijos tenían que viajar a la capital, pudiendo éstos ser tomados como rehenes si se organizaba alguna revuelta.

Esto, además de mantener la paz, provocó la reducción del poder financiero de los señores feudales pues tenían que mantener las dos residencias. El capital de un *daimyō* era utilizado, mayoritariamente, para el desplazamiento y el mantenimiento en la capital, mientras que la otra parte era utilizada para mantener su feudo. De ese modo, su poder económico se redujo de manera alarmante³⁶.

Todo ello desembocó en la creación de unos barrios dentro de las ciudades, los barrios del placer o distritos rojos, creados por artesanos, productores y comerciantes (*chōnin*) para que los nuevos habitantes de las urbes se pudiesen olvidar de las estrictas normas de los Tokugawa³⁷, pudiendo relajarse en el ocio dado por dichos barrios. Fue en estos distritos donde predominaron las relaciones entre hombres de la época pues, a pesar de que los bonzos de los monasterios y los samuráis seguían practicando dichas relaciones³⁸, fue en las ciudades donde se comercializó con el *nanshoku* hasta el punto de nacer la prostitución masculina para hombres³⁹. Además, apareció una nueva subclase social

³⁵ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Daniel, “Asia y Europa, dos continentes conectados mediante el comercio de obras artísticas: laca japonesa y su atracción en Occidente”, en *Ecos de Asia*, Nº 18. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, agosto del 2015, pp. 63-65.

³⁶ YUKIO, Kaibara., *Historia del Japón*, Madrid, Fondo de Cultura Económica de España, 2000, p. 176.

³⁷ GARCÍA JIMÉNEZ, Olga, *El período Edo. Sociedad y cultura popular urbana*, Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2014, p. 23.

³⁸ QUARTUCCHI, Guillermo, *op. cit.*, pp. 418-419.

³⁹ WOODS, Gregory, *Historia de la literatura gay*, Madrid, Akal, 2001, p. 73.

dentro de los marginados, los actores de kabuki; hubo algunos de ellos que, además de hacerse pasar por mujeres en los escenarios, pues el teatro kabuki prohibía la actuación de la mujer, se vendían a sus admiradores hasta el punto de tener relaciones sexuales con ellos⁴⁰, algo que relata muy bien Ihara Saikaku en *Nanshoku Ōkagami*, libro que, a pesar de ser una recopilación de relatos literarios, presenta algunas relaciones reales⁴¹. La preferencia por hombres de los actores del teatro kabuki también se refleja en los manuales de evaluación de los actores, conocidos como *Yakusha hyōbanki*⁴².

También fue el momento en el que más afloró la literatura. El mundo de la editorial triunfó durante el período Edo, lo que acabó dando lugar a que los comerciantes vendiesen libros de relatos homoeróticos a una oleada demandante de clientes⁴³, lo que se sumó al florecimiento del *ukiyo-e*. Este nuevo arte, creado principalmente para las nuevas clases sociales de las urbes⁴⁴, tuvo un género conocido como *shunga* en donde se retrataban escenas sexuales explícitas. Todo ello, tanto la prostitución masculina, como la exhibición de los actores y las ventas de la literatura y de la estampa homoerótica, se llevó a cabo en unos pequeños barrios en donde los ciudadanos podían olvidarse de sus preocupaciones y soñar libres de las normas del estricto régimen de los Tokugawa.

2.2.1. El nacimiento de los barrios del placer: la prostitución, el kabuki, el libertinaje y el arte:

El ocio de esta época se centró, como ya se ha podido leer, en los barrios del placer. A pesar de que su crecimiento y su importancia vino de la mano de este período, algunas fuentes literarias como *El Cantar de Heike* de Eiji Yoshikawa hablan acerca de la existencia de estos barrios del placer durante el período Heian, llamados entonces barrios rojos, en algunas ciudades cercanas a Kioto, la capital de la época⁴⁵. Pero fue en el período Tokugawa cuando más grande fue su importancia para la sociedad y la política nipona.

⁴⁰ QUARTUCCHI, Guillermo, *op. cit.*, p. 419.

⁴¹ Yamatosaxon, Yasuke. *The African samurai*, 2013, <<https://thedailybeagle.net/2013/03/07/yasuke-the-african-samurai/>> [24/07/2016].

⁴² RUBIO LÓPEZ DE LA LLAVE, Carlos, “Azaleas entre rocas...”, *op. cit.*, p. 10.

⁴³ GUTH, Christine, *El arte en el Japón Edo*, Madrid, Akal, 2009, p. 29.

⁴⁴ NELSON, Jonathan, y ZECKHAUSER, Richard, “Chapter 2: Benefits, Costs, and Constraints”, en *The Patron's Payoff: Conspicuous Commissions in Italian Renaissance Art*, Oxford, Universidad de Princeton, 2008, p. 37.

⁴⁵ YOSHIKAWA, Eiji, *op. cit.*, p. 145.

El barrio del placer más importante fue el de la capital. Edo, ciudad que actualmente es conocida como Tokio, fue fundada en el año 1590, momento en el que se decidió trasladar el poder político de Japón a esta nueva urbe. Poco a poco, la ciudad de Edo se fue llenando de comerciantes y artesanos⁴⁶, y a partir de 1635, con la Ley de la Asistencia Alternada, se tuvieron que realizar nuevas edificaciones para los *daimyō* y sus sirvientes, lo que conllevó el crecimiento y la expansión de la ciudad. Esta expansión provocó que Edo tuviese, en 1657, alrededor de quinientos mil habitantes, y en el año 1710, 1,4 millones⁴⁷; pero la capital no fue la única urbe que creció. Otras ciudades como Kanazawa o Kioto también se acrecentaron, sin olvidarse de Osaka, que fue la ciudad que más floreció gracias a la inversión de sus habitantes en los barrios del placer⁴⁸.

Como los *daimyō* tenían que desplazarse de manera regular desde la capital hasta su feudo, se crearon nuevos caminos o carreteras por donde transitar su viaje. Pero estos caminos no solo fueron usados por los señores feudales y sus vasallos, sino que también fueron empleados por los comerciantes itinerantes para viajar de feudo en feudo y de ciudad en ciudad vendiendo sus productos⁴⁹. De este modo, no solo se enriquecieron los comerciantes de las ciudades principales, sino que los vendedores ambulantes también sacaron provecho de esta nueva situación, acrecentando, aún más, su poder económico.

Fue el enriquecimiento de los comerciantes lo que hizo crecer a los distritos rojos. De entre los barrios destacados, el primero en nacer fue el barrio de Shintchi de Osaka en 1585⁵⁰, antes de que Japón se unificase bajo el estandarte del clan Tokugawa. También anterior a este período, concretamente en 1589, surgió el barrio de Yanagimachi de Kioto. Más tarde, ya durante el período Tokugawa, ambos barrios se reformarían y se pasarían a llamar, en el caso del de Osaka, Shinmachi y, en el de Kioto, Misujimachi. En cuanto al barrio de la capital Edo, este fue fundado en 1618, y se le denominó Yoshiwara, aunque en 1657 se incendió la ciudad, lo que provocó que el barrio fuese trasladado y que se cambiase su nombre por el de Shin-Yoshiwara⁵¹.

⁴⁶ THOMPSON, Sara, *A case Study of Tokugawa Japan through Art: Vies of a Society in Transformation*, Estados Unidos, Universidad de Colorado, 2008, p. 11.

⁴⁷ GUTH, Christine, *op. cit.*, p. 14.

⁴⁸ *Ibid*, p. 15.

⁴⁹ MORRIS-SUZUKI, Tessa, *Historia del pensamiento económico japonés*, Barcelona, Ediciones Pomares Corredor S.A., 1994, pp. 19-20.

⁵⁰ SMITH, Henry, "Overcoming the modern history of Edo 'Shunga'", en *Imagin/Reading Eros: Proceedings for the Conference, Sexuality and Edo Culture, 1750-1850*, Estados Unidos, Universidad de Indiana, 1996, p. 27.

⁵¹ *Ibid*, p. 25.

Eran barrios de entretenimiento donde residían los actores de kabuki, las *geisha*, las *oiran*, los acompañantes y algunos comerciantes y artesanos que trabajaban en ellos. Allí, además de ejercer el acompañamiento y la prostitución, también se llevaban a cabo otras actividades como las actuaciones de teatro, las ceremonias de té, la producción de libros con miniaturas y de estampas, y, sobre todo, la venta de artículos de lujo como el *urushi*⁵².

Fue también en estos barrios donde las relaciones entre hombres fueron más comunes. Tanto las prácticas del *nanshoku* como las de los bonzos de los monasterios se infiltraron en estos barrios. De hecho, el *nanshoku* siguió siendo muy habitual incluso entre los miembros del *bakufu*, quienes preferían mantener relaciones con hombres jóvenes que con sus esposas, las cuales, a pesar de admitir y tolerar que estas prácticas se llevasen a cabo en los monasterios, no querían aceptar que sus maridos tuviesen relaciones con hombres jóvenes, quienes, en algunas ocasiones, incluso eran introducidos en sus casas⁵³.

Incluso los grandes unificadores de Japón, Oda Nobunaga, Toyotomi Hideyoshi y Tokugawa Ieyasu mantuvieron relaciones con otros hombres⁵⁴. La relación más conocida es la de Nobunaga con Mori Ranmaru, un miembro del clan Mori que se puso a las órdenes de Nobunaga y que fue recompensando gracias a la lealtad hacia su señor⁵⁵. También es conocido que tanto Ieyasu como su sucesor, Tokugawa Iemitsu, yacieron tanto con mujeres como con hombres⁵⁶. Y otro miembro de esta familia, Tokugawa Tsunayoshi, que vivió entre 1646 y 1709, fue conocido debido a que todos sus asistentes eran jóvenes atractivos, e incluso promovió a 11 de ellos al rango de *daimyō*⁵⁷.

Tras ver como el *nanshoku* continuó existiendo, tanto en los monasterios como en los altos cargos políticos, es momento de volver a los barrios del placer. Como se pudo leer anteriormente, los comerciantes empezaron a explotar las prácticas del *nanshoku*, siendo el momento en el que nació la prostitución masculina. Los hombres que eran alquilados eran conocidos como *hōkan* (幫間) o *taikomochi* (太鼓持), quienes solían ser actores

⁵² GUTH, Christine, *op. cit.*, p. 29.

⁵³ MOSSET, Paul, *op. cit.*, pp. 200-201.

⁵⁴ HENSHELL, Kenneth, *Dimensions of Japanese Society: Gender, Margins and Mainstream*, Palgrave Macmillan, 1999, p. 43.

⁵⁵ <<https://thedailybeagle.net/2013/03/07/yasuke-the-african-samurai/>> [24/07/2016].

⁵⁶ SÁNCHEZ NAVARRO, Gerardo, *El homosexualismo*, Madrid, Create Space Independent Publishing Platform, 2010, p. 83.

⁵⁷ RICHIE, Donald, "Tokugawa shogun saved from going to the dogs", en *The Japan Times. Culture*, Tokio, *The Japan Times*, 30 de julio de 2006. <<http://www.japantimes.co.jp/culture/2006/07/30/books/tokugawa-shogun-saved-from-going-to-the-dogs/#.V5TWwriLShc>> [24/07/2016].

jóvenes de kabuki⁵⁸. Éstos eran alquilados por nobles o por comerciantes adinerados, aunque también eran prestados a las *kagemajaya*, casas de té especializadas en la prostitución masculina, donde los *taikomochi* pasaban a llamarse *kagama* (陰間) y eran prostituidos tanto a hombres como a mujeres⁵⁹.

El papel de los *kagama* solía ser desempeñado por los actores de kabuki que hacían el papel de mujer, es decir, los *onnagata* (女形)⁶⁰; y también eran ellos quienes realizaban el papel de la mujer en sus relaciones con hombres⁶¹. Estos jóvenes actores, debido a las prendas que portaban y al maquillaje de sus rostros y de sus manos, lo que les hacía parecer que tenían una bella piel, fue lo que les convirtió en personas atractivas y deseadas⁶². Además de los actores de kabuki, el papel de los *kagama* fue llevado a cabo por sirvientes de los *daimyō* que, una vez llegados a la ciudad, dejaron de servirle, por lo que tuvieron que trabajar en este tipo de empleos para poder sobrevivir en las ciudades⁶³.

A pesar de que las relaciones entre hombres eran comunes, la mayoría de ellos también las mantenían con mujeres. Aunque es cierto que, durante este período, aparecieron los *onna-girai*, hombres a los que no les interesaban las mujeres sexualmente, e incluso las odiaban⁶⁴, pero no fue lo más habitual.

En cuanto a las relaciones femeninas, igual que ocurrió anteriormente, apenas hay vestigios de ella. Si es cierto que se sabe que algunas *oiran* mantenían relaciones sexuales con clientas adineradas⁶⁵, y que a estas relaciones se les conocía como *kaiawase* («juego de conchas»)⁶⁶, pero no se sabe mucho más acerca de estas prácticas. Se podría pensar que las mujeres samuráis, conocidas como *Onna bugeisha* (女武芸者)⁶⁷, podrían haber tenido relaciones con mujeres, del mismo modo que las mantenían los samuráis hombres, pero, como no hay información sobre dichas relaciones, solo se puede especular al

⁵⁸ WOODS, Gregory, *op. cit.*, p. 73.

⁵⁹ WATANABE, Tsuneo, y JUN'ICHI, Iwata, *The Love of the samurai: a thousand years of Japanese homosexuality*, Londres, GMP Publishers, 1989, p. 104.

⁶⁰ KLEI, Fritz, YESCAVAGE, Karen, y ALEXANDER, Jonathan, *Bisexuality and transgenderism: interSEXions of the Others*, Londres, Routledge, 2004, p. 205.

⁶¹ BOREVITZ, Brad, *op. cit.*

⁶² TANIZAKI, Jun'ichirō, *El elogio de la sombra*, Gijón, Satori Ediciones, 2016, p. 62.

⁶³ WOODS, Gregory, *op. cit.*, p. 73.

⁶⁴ LEUPP, Gary, *op. cit.*, p. 102.

⁶⁵ LORENZO IGLESIAS, Lara, *op. cit.*, p. 6.

⁶⁶ GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury, “Desentrañando lo pornográfico, la xilografía makura-e”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 79, México D. F., El Colegio de México, 2001, p. 150.

⁶⁷ Anónimo, *Onna Bugeisha, las mujeres guerreras de Japón*. <<http://conoce-japon.com/historia-2/bugeisha/>> [25/07/2016].

respecto. La única prueba que se tiene de estas relaciones se basa en las estampas eróticas en donde aparecen dos mujeres teniendo relaciones íntimas entre ellas, y en las obras de Ihara Saikaku donde, en algunas de ellas, aparecen dichas relaciones.

Las obras artísticas y literarias de temática homoerótica fueron demandas a los mercaderes por sus clientes, quienes estaban muy interesados en este tipo de prácticas sexuales. El mayor ejemplo del campo literario, como se ha podido leer anteriormente, fue el del escritor Ihara Saikaku y su *Nanshoku Okagami* de 1687. Pero esta no fue la única. Se trataba de la época dorada de la literatura del amor viril, del *Shudō bungaku* (衆道文学), habiendo muchos demandantes de este nuevo género. Algunas obras, fueron *Shin Yūki* (1621), *Dembu Monogatari* (1624-1643) o la obra de teatro *Onnagoroshi Abura no Jigoku*, publicada por Chikamatsu Monzaemon en 1721. En esta obra, por ejemplo, se narra la historia de un hermoso joven que recibe cartas de amor de sus pretendientes, siendo estos samuráis⁶⁸. Iwata Jun'ichi recogió en su *Nanshoku bunken shoshi* 556 textos literarios en donde aparecen relaciones entre hombres durante el período Edo⁶⁹.

Pero también se trató de la época dorada del arte. Fue en este período cuando surgieron los *shunga*, un género dentro del *ukiyo-e* en el cual se representaban escenas sexuales explícitas, en las cuales hombres y mujeres mantenían relaciones íntimas tanto con personas de su mismo sexo como del contrario. Este género pictórico, al igual que su homónimo literario, fue muy difundido por todo Japón, gracias a la alta calidad artística que presentaba y, también, por la morbosidad del contenido⁷⁰, alcanzando un gran éxito hasta la apertura forzosa de Japón.

2.2.2. El declive de la homosexualidad en Japón:

Todo continuó de este modo hasta que llegaron los estadounidenses a las costas niponas en el siglo XIX. Ya en 1841, con la aprobación de las reformas Tenpō, se cerraron algunas *kagemajaya* y algunos teatros de kabuki⁷¹, pero la prostitución masculina siguió

⁶⁸ RUBIO LÓPEZ DE LA LLAVE, Carlos, “Azulejos entre rocas...”, *op. cit.*, pp. 10-13.

⁶⁹ REICHERT, Jim, *In the Company of Men. Representations of male-male sexuality in the Meiji literature*, California, Universidad de Stanford, 2006, p. 6.

⁷⁰ GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury, “Desentrañando lo pornográfico, la xilografía *makura-e*”, *op. cit.*, p. 150.

⁷¹ Koichi, “The Gay of the Samurai. All About Homosexuality, Buddhist Monks, Samurai and the Tokugawa middle class”, en *Tofugu*, 2013. <<http://www.tofugu.com/2015/09/30/gay-samurai/>> [24/07/2016].

existiendo realmente en algunos locales como el de Higashi Hiezan en Tokio, *kagemajaya* que continuó activa hasta 1868⁷².

La razón principal de la desaparición de este tipo de negocios, así como de la literatura y de las representaciones artísticas de este tipo, vino de la mano de los estadounidenses. Cuando el comodoro Perry llegó a Japón en 1853. A partir de entonces, se iniciaron revueltas por Japón de aquellos que querían abrir de nuevo las fronteras a Occidente. El resultado fue que en el año 1859 se dejó a las potencias extranjeras comercializar en los puertos de Yokohama, Nagasaki y Hakodate debido a las amenazas de los occidentales⁷³.

Todas las revueltas acabaron desembocando en la Revolución Meiji, llevada a cabo entre 1866 y 1869, acabando con el *shōgunato* de los Tokugawa e inaugurando el período Meiji (1868-1912). Fue entonces cuando comenzó el período de la moralidad, lo que provocó que las relaciones entre personas del mismo sexo fueran prohibidas y penalizadas desde 1873 hasta 1880 debido a los informes médicos, a la idea de la perversión sexual y, sobre todo, por el puritanismo de la religión cristiana⁷⁴. Y aunque a partir de 1880 se dejaron de prohibir tales relaciones, se veían como algo erróneo y equivocado, lo que provocó que empezasen a desaparecer. Incluso se inventó un dicho popular que decía que el florecimiento de las estampas eróticas fue lo que acabó dando lugar a la caída de la familia Tokugawa, así como las relaciones entre los prostitutas y los altos mandos⁷⁵.

Este tipo de relaciones perduró, únicamente, en la mente de algunos escritores como Mori Ōgai, quien en su *Vita Sexualis* de 1909 trata el *nanshoku* entre estudiantes, igual que hace Tsubōchi Shōyō en su *The Temperament of Today's Youth*, lo que ha hecho que algunos historiadores investiguen acerca de la realidad que hay detrás de las obras⁷⁶.

Se acaba por tanto la época dorada del amor libre, amor que solo perdurará en la literatura de algunos maestros de los siglos XIX y XX, como Yoshiya Nobuko, Jun'ichirō Tanizaki, Miyamoto Yukio, Inagaki Taruho, Yumeno Kyusaku⁷⁷, Iwata Jun'ichi, Edogawa Rampō, Shiro Hamao o Yukio Mishima, o en las obras de arte del género *shunga* que han perdurado y que, actualmente, aparecen reflejadas en los mangas nipones.

⁷² BOREVITZ, Brad, *op. cit.*

⁷³ MORRIS-SUZUKI, Tessa, *op. cit.*, pp. 52-53.

⁷⁴ Koichi, *op. cit.*

⁷⁵ MOSSET, Paul, *op. cit.*, 254.

⁷⁶ BOREVITZ, Brad, *op. cit.*

⁷⁷ RUBIO LÓPEZ DE LA LLAVE, Carlos, "Azaleas entre rocas...", *op. cit.*, p. 13.

Estas obras de arte, tanto las literarias como las pictóricas, han quedado marginadas de los ámbitos académicos por considerarse poco aptas para su estudio⁷⁸. La literatura, poco a poco, se ha ido estudiando y traduciendo a diferentes idiomas; en el caso del español, se encuentran editoriales como Alianza Editorial o Quaterni, que han traído al castellano obras de Yukio Mishima, como *Confesiones de una máscara*, o Satori Ediciones, una pequeña editorial gijonesa, que ha traducido obras como *El gran espejo del amor entre hombres*, de Ihara Saikaku. Tampoco hay que olvidarse del manga de esta temática publicado principalmente por La Cúpula o la extinta Ediciones Glénat, y que, actualmente, se está haciendo famoso en España de la mano de editoriales de nueva creación como la barcelonesa Ediciones Tomodomo o la ovetense Milky Way Ediciones.

Pero la pintura de temática homoerótica, es decir, el *shunga*, presenta muy pocas investigaciones. Además, se han hecho pocas exposiciones dedicadas a este género, destacando, por ejemplo, las exposiciones *Shunga: sex and pleasure in Japanese art*, llevada a cabo en el British Museum de Londres entre los años 2013 y 2014, y *Shunga. Estampes érotiques japonaises* que presentó el Musée d'Ixelles de Bélgica en el año 1989.

En cuanto a los estudios académicos relacionados con el *shunga*, el investigador más destacado es Amaury García, quien se ha especializado en dicho género dentro del arte japonés. Sus publicaciones en el Colegio de México, así como sus diferentes artículos, son casi las únicas muestras que hay acerca de la estampa homoerótica. Es por esta razón por la que se tratará, de una manera más extensa, en el siguiente apartado.

3. Arte homoerótico japonés: la estampa erótica

La estampa homoerótica es una temática dentro del arte del grabado, es decir, del *ukiyo-e* (浮世絵), término que se puede traducir como «pinturas del mundo ligero y transitorio»⁷⁹ o como «pinturas del mundo flotante». Dicha palabra se utiliza para designar a los grabados realizados en madera entre los siglos XVII y XX en Japón.

El *ukiyo-e* suele retratar paisajes, cuentos, escenas populares y, sobre todo, el ámbito de los barrios del placer. Fue un arte muy demandado por los habitantes de las ciudades

⁷⁸ D'HUART, Nicole, "Avant-propos", en *Shunga, images du printemps*, Bruselas, Musée d'Ixelles, 1989, p. 7.

⁷⁹ GARCÍA GUTIÉRREZ, Fernando, "El arte del Japón" de *Summa Artis. Historia General del Arte*, XXI, Barcelona, Espasa Libros, 1967 (1ª edición), p. 420.

debido a su bajo precio. Hay que tener en cuenta que aquellas personas que podían coleccionar arte eran las altas clases sociales, es decir, la nobleza⁸⁰. Con la creación de este nuevo arte, se permitió a las clases más humildes, como los actores, acceder al arte.

La razón por la que el arte de la estampa tenía un bajo precio, era debido a que su producción se hacía en serie mediante planchas. La creación de un arte producido en serie dio lugar a que su precio se fijase muy rápidamente en el mercado⁸¹. Además, debido al pequeño tamaño de estos grabados, era muy fácil transportarlos a lugares lejanos⁸², lo que dio lugar a que se expandiese rápidamente por todo el país.

Pero, además del bajo precio de la estampa y de su pequeño tamaño, lo que acabó dando lugar a su venta masiva fue el retratamiento de «héroes populares». Estos héroes no eran grandes samuráis de las gestas pasadas, sino actores de kabuki, cantantes, *geisha*..., es decir, se realizó un arte en el que se representaban personajes populares que los demandantes y los comerciantes conocían personalmente, y no grandes héroes de la tradición búdica que empezaban a ser detestados por algunos ciudadanos debido a su enriquecimiento y a su falta de interés por los bajos fondos de las ciudades.

Por lo tanto, lo que representan estos grabados es el apogeo de la clase comerciante y de los barrios del placer. Fue dentro de esta temática donde surgieron las estampas eróticas. Estas estampas son conocidas como *shunga* (春画), término que se traduce como «pintura de primavera», aunque también se usan habitualmente otras palabras como *makura-e* (枕絵), «imágenes de almohada», o *higa* (秘画), «imágenes secretas»⁸³.

3.1. La aparición del *shunga* y su evolución:

El término usado originalmente era el de *makura-e*, pero decidió cambiarse por *shunga* debido a que lo consideraban más adecuado; actualmente, el término más usado es el de *higa* debido a que es más refinado que los anteriores. Pero debido a que tanto el *makura-e* como el *higa* son tipologías de la estampa erótica, se utilizará el término *shunga*

⁸⁰ NISHIYAMA, Matsunosuke, *Edo culture: daily life and diversions in urban Japan, 1600-1868*, Hawái, Universidad de Hawái, 1997, p. 278.

⁸¹ NELSON, Jonathan, y ZECKHAUSER, Richard, *op. cit.*, p. 37.

⁸² MILLER KANADA, Margaret, *Color Woodblock Printmaking: The Traditional Method of Ukiyo-e*, Tokio, Shufunotomo, 1989, p. 53.

⁸³ CABAÑAS MORENO, Pilar, y FERNÁNDEZ DEL CAMPO, Eva, *Hanga. Imágenes del mundo flotante. Xilografías japonesas*, Madrid, Museo Nacional de Artes Decorativas, 2005, p. 171.

para referirse a este tipo de obras. El *shunga*, por tanto, hace referencia a las representaciones eróticas que se realizaron durante el *shōgunato* Tokugawa con el objetivo de estimular sexualmente a los clientes, satisfaciendo sus deseos y necesidades⁸⁴.

A pesar de que el *shunga* no surgió hasta el siglo XVIII, el arte erótico existe desde el período Kamakura (1185-1333). La primera referencia que se tiene acerca de la estampa erótica proviene del libro *Kokon Chomon-jū* (古今著聞集), publicado en 1254. En el volumen 11 se hace referencia a varias pinturas en donde aparecían hombres con falos de grandes proporciones. A pesar de que no se conservan ninguna de esas pinturas, aunque sí copias posteriores, algunos investigadores las denominaron *osokuzu* (偃息図), y se cree que tenían que ver con manuales sexuales y terapéuticos chinos⁸⁵.

También en el período Kamakura, concretamente en el año 1270, se encuentra otra referencia a este tipo de arte. En ese año hubo una competencia en donde salieron ganadores dos rollos de pintura (*emakimono*, 絵巻物), el *Yobutsu Kurabe* y el *He-Gassen*. El primero de ellos, traducido al español como «lucha fálica», representa a los hombres más fuertes de Japón compitiendo por su potencia sexual; y el segundo, traducido como «batalla fétida», es una pintura en donde aparece una lucha de flatulencias⁸⁶. Esto dos rollos se enmarcan bajo el término de *kachi-e*, «pinturas victoriosas», y no se relacionan con el *shunga* de manera directa, pues se cree que eran representaciones anatómicas⁸⁷.

Dentro de los *kachi-e*, los dos rollos citados no son los únicos existentes. Hasta el período Edo era común que los samuráis llevaran esas pinturas a modo de amuleto durante las batallas. También era común su utilización en caso de disfunción sexual o impotencia, y como amuletos para atraer a la fortuna o para protegerse de los incendios⁸⁸.

Como se puede ver, en muchos casos no se tratan de representaciones eróticas, sino medicinales, anatómicas o simbólicas. No fue realmente hasta el período Tokugawa cuando se empezaron a utilizar esas imágenes con fines sexuales⁸⁹. Como en la mayoría de los casos, la utilización de estas imágenes provienen de China, donde las imágenes

⁸⁴ SCREECH, Timon, *Sex and the Floating World. Erotic Images in Japan, 1700-1820*, Honolulu, Society for Japanese Studies, 1999, p. 16.

⁸⁵ GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury, *El control de la estampa erótica japonesa shunga*, México D. F., El Colegio de México, 2011, pp. 83-84.

⁸⁶ FAGIOLI, Marco, *Shunga, images du printemps*, Bruselas, Musée d'Ixelles, 1989, p. 12.

⁸⁷ GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury, *El control de la estampa erótica japonesa shunga*, *op. cit.*, p. 84.

⁸⁸ FAGIOLI, Marco, *op. cit.*, p. 14.

⁸⁹ GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury, “Desentrañando lo pornográfico, la xilografía makura-e”, *op. cit.*, p. 146.

eróticas existían desde la dinastía Han (206 a.C.-220 d.C.). A pesar de su larga existencia en el reino del medio, las imágenes que llegaron a Japón provienen de la dinastía Ming (1368-1644), y eran conocidas como *chunchua*, lo que en japonés se denominaría *shunga* desde el período Muromachi⁹⁰.

Dentro de esta influencia china se enmarcan los *Chigo monogatari*. Aunque era un género literario solía ir acompañado de representaciones artísticas en donde un monje adulto penetraba a un joven estudiante⁹¹.

La popularización que tuvo este arte durante el siglo XVI fue lo que acabó dando lugar a los *shunga emaki*. Aunque los *emaki* ya existían desde el siglo XII, no eran empleados como objetos de estimulación sexual excepto en los círculos de la nobleza y del clero⁹². Debido a que en el siglo XVI, por orden de Oda Nobunaga y de Toyotomi Hideyoshi, se concentraron las producciones artísticas en las ciudades de Kioto, Osaka y Edo, el *emaki* erótico del que disponían la nobleza y el clero se dio a conocer a los nuevos habitantes de las ciudades, provocando una expansión de la pintura de rollo que se acabó llamando, en los ámbitos populares, *shunga emaki*⁹³. La popularidad de este tipo de pinturas provocó que la clase comerciante crease nuevas tipologías para satisfacer las demandas de los clientes, quienes se pasaban a comprarlas a los barrios del placer. Estas nuevas tipologías fueron el *makura-e*, el *warai-e* (笑い絵) y el *higa*.

El *makura-e*, a pesar de que también se utiliza para designar a la estampa erótica en sí, igual que el *higa*, es el término que se usa para designar a la estampa erótica explícita. Se cree que este término apareció en 1657 con la publicación del libro *Yoshiwara makura-e*. Dentro de esta tipología, hay dos variantes. La primera de ellas es *enpon* (艶本), libros ilustrados en blanco y negro, aunque las reediciones posteriores podían ser a color, que contenían tanto imágenes explícitas como una historia o un cuento a mitad del libro⁹⁴. La segunda variante del *makura-e* eran el *soroimono* (揃物) y el *kumimono* (組物); álbumes en donde aparecen representadas imágenes explícitas. Los *soroimono* podían ser desde tres hasta doce estampas, las cuales solían presentar el mismo tema⁹⁵; en cambio, el

⁹⁰ GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury, *El control de la estampa erótica japonesa shunga*, op. cit., pp. 87-89.

⁹¹ JĀNAVIRA, Dharmachari, op. cit.

⁹² Anónimo, *Shunga*, The British Museum. <http://web.archive.org/web/20120420215352/http://www.britishmuseum.org/explore/highlights/article_index/s/shunga.aspx> [31/07/2016].

⁹³ GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury, *El control de la estampa erótica japonesa shunga*, op. cit., p. 94.

⁹⁴ *Ibid*, pp. 94-96.

⁹⁵ Anónimo, *Soroimono*, 2001. <<http://www.aisf.or.jp/~jaanus/deta/s/soroimono.htm>> [31/07/2016].

kumimono era un álbum de doce estampas en donde se desarrollaba una historia ilustrada a partir de un *shunga* introductorio⁹⁶.

Otra tipología del *shunga* fue el *warai-e*, que se puede traducir como «pinturas o estampas humorísticas». Esta tipología, a pesar de que parece cómica por su nombre, proviene del verbo *emu* (笑む), que significa «florecer»; por lo tanto, *warai-e* hace referencia al «florecer del deseo sexual». Los libros donde se vendían estas estampas, los *warai-bon* (笑い本), narraban, mediante imágenes, el despertar del deseo sexual⁹⁷.

Por último, se encuentra el *higa*. Este término es el que se suele emplear actualmente para designar al arte de la estampa erótica debido a que su uso es el más actual, datando de finales del siglo XIX. No se trata de una tipología en sí, sino que fue la palabra utilizada para referirse a las estampas eróticas durante el período Meiji debido a la prohibición de crear dichas estampas. De todos modos, se le puede considerar como una tipología, pues enmarca toda la producción de estampas eróticas de Meiji⁹⁸.

3.2. Características de la estampa y del *shunga*:

A pesar de la evolución tan compleja que tuvo la estampa erótica, su finalidad siempre ha sido la misma, la de estimular, de manera física y mental, al consumidor. Este arte representa a hombres y mujeres mientras mantienen relaciones sexuales con personas del sexo opuesto, del mismo e, incluso, con animales y monstruos.

Pero estas estampas no solo eran un reflejo sexual, sino que también contenían una parte humorística o satírica. Esto es debido a que era la excitación y el humor aquello que hacía que las personas se alejasen del estricto régimen de los Tokugawa y pudiesen viajar a un mundo de erotismo y de fantasía, como si en los mismos barrios del placer se encontrasen cada vez que contemplaban una estampa erótica.

Tanto los *shunga* como cualquier otra temática del *ukiyo-e*, son reconocidos fácilmente por el uso de colores vibrantes y planos, especialmente del dorado y del plateado. Además, estas estampas se componen de una manera libre, es decir, son estampas irregulares donde impera lo decorativo y lo descriptivo por encima de la simetría

⁹⁶ Anónimo, *Kumimono*, 2001. <<http://www.aisf.or.jp/~jaanus/deta/k/kumimono.htm>> [31/07/2016].

⁹⁷ GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury, *El control de la estampa erótica japonesa shunga*, op. cit., p. 96.

⁹⁸ *Ibid*, p. 97.

y de la perspectiva⁹⁹. También es muy importante, tanto en el arte de la estampa como en toda la historia del arte japonés, la alusión constante a la naturaleza. De este modo, el arte del *ukiyo-e* se fue alejando, poco a poco, de la influencia China.

Así, el *ukiyo-e* empezó a tejer un nuevo lenguaje que lo haría único. Este lenguaje trata acerca de una nueva clase social, la urbana, alejada poco a poco de los altos cargos del ejército, de la religión y de la nobleza. Es por esto por lo que se retratan temas que un iletrado ciudadano puede comprender, es decir, el paisaje, los actores, los retratos, lo erótico..., utilizando todos los recursos antes citados, junto a la utilización de las sombras, del silueteado, de la superposición de imágenes para crear perspectiva, etcétera¹⁰⁰.

Además, el *shunga*, acompañado siempre de una decoración excesiva, presenta dos características que en Japón existen desde el período Heian: lo oculto y la fragmentación. La razón por la que se juega con estos dos factores es para que el consumidor pueda pensar e imaginar aquello que no se muestra en las estampa.

Estas estampas, además de presentar la imagen, suelen ir acompañadas de historias o de comentarios que complementen y expliquen la situación desarrollada en la imagen¹⁰¹. La imagen sexual que se presenta en este tipo de estampas es bastante directa. A pesar de que es cierto que no siempre son imágenes sexuales, sino que a veces con caricias o roces, lo más normal es que se represente a una pareja haciendo el amor.

Las estampas homoeróticas se dividen en femeninas y masculinas. Las primeras de ellas, presentan a dos mujeres que utilizan un dildo para realizar el acto; en cambio, las relaciones masculinas presentan a un hombre dominante, con sus proporciones viriles exageradas, y otro dominado con apariencia, peinado e, incluso a veces, vestimenta de mujer. Al contrario de lo que se podría suponer, tanto los velos, como los *kimono* y las sábanas están abiertas para poder contemplar todos los detalles. La razón por la que los genitales del varón eran excesivos, es para que, además de llamar visualmente la atención,

⁹⁹ LAZO, Juan Carlos, “Ukiyo-e”, en *Historia del Diseño Gráfico: tendencias, protagonistas, contexto*, 2011: <<https://sites.google.com/site/historiadeldisenografico1/el-siglo-xix/estilos-del-siglo-xix/ukiyo-e>> [31/07/2016].

¹⁰⁰ ESCOBAR, Daniela, *Influencia de la estampa japonesa Ukiyo-e sobre el impresionismo y postimpresionismo europeo*, 2009. <http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=136&id_articulo=4602> [22/08/2016].

¹⁰¹ GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury, “Desentrañando lo pornográfico, la xilografía makura-e”, op. cit., p. 150.

siendo éste un recurso comercial, se viese que el varón, igual que cuando estaba en los campos de batalla, era sano y fuerte¹⁰².

En cuanto a la evolución que presentó este arte durante el período Edo, es similar al experimentado por el *ukiyo-e* en general. En el siglo XVI aún no existían las estampas polícromas, por lo que la estampa se presentaba en blanco y negro y, normalmente, sin firmar. El primer artista en firmar su obra fue Hishikawa Moronobu (1618-1694), autor de un gran número de estampas eróticas¹⁰³. En cuanto a los aspectos formales de estas primeras estampas, se puede observar como la imagen no suele aparecer centrada, así como la composición es irregular y se aboga por lo decorativo.

Ya a finales del siglo XVI, comenzaron las estampas coloreadas con grandes artistas como Torii Kiyonobu (1664-1729) y Kaigetsudō Ando (activo entre 1704-1714), quienes enfocaron su arte a la representación de personajes individuales como actores o *geisha*.

A partir de 1740 fue cuando se empezaron a reproducir estampas polícromas, es decir, estampas grabadas en bloques de madera¹⁰⁴. Para realizar estas nuevas estampas solían ser necesarios un artista, un calígrafo, un tallador, un impresor y un editor. Entre los artistas destacados de estas estampas se encuentran Suzuki Harunobu (1725-1770), quien se centró en las representaciones de mujeres andróginas e idealizadas, Kitagawa Utamaru (1753-1806), artista que representaba mujeres más realistas y eróticas, y Tsutaya Jūzaburō (1748-1797), pintor que triunfó con las antologías ilustradas de poemas.

Algunas de estas obras solían presentar una decoración excesiva mediante líneas, rayas y paisajes que imperaban en toda la estampa. Este era el método habitual por el cual se buscaba la perspectiva y el fondo de la imagen, pero como esto lo hacían mediante la superposición de planos, no se llegó a lograr una perspectiva lógica, la cual ya había aparecido con Masaccio (1401-1428), creador de la perspectiva científica y se había ido perfeccionando bajo la mano de otros artistas del Renacimiento y del Barroco europeo.

Ya a finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX, el mundo del *ukiyo-e* estuvo dominado principalmente por Katsuhika Hokusai (1760-1849) y por Utagawa Hiroshige (1797-1858)¹⁰⁵. Tras la muerte de este último, el mundo del *ukiyo-e* comenzó a

¹⁰² Anónimo, *Social scenes*. <<http://www.gay-art-history.org/gay-history/gay-art/gay-art-japan/homosexual-shunga-nenja-wakashu.html>> [31/07/2016].

¹⁰³ GUTH, Christine, *El arte en el Japón Edo*, Madrid, Akal, 2009, p. 100.

¹⁰⁴ LAZO, Juan Carlos, *op. cit.*

¹⁰⁵ GUTH, Christine, *op. cit.*, pp. 103-112.

desaparecer, teniendo su último apogeo con Kobayashi Kiyochika (1847-1915). Pero el *ukiyo-e* perduró mediante imitaciones, reproducciones, fotografías y, sobre todo, reflejado en los artistas europeos de los siglos XIX y XX, quienes comprendieron el significado del *ukiyo-e* y del *shunga* y lo emplearon para sus propias obras¹⁰⁶.

3.3. La desaparición del *ukiyo-e*:

A pesar de que el *ukiyo-e* desaparece a finales del siglo XIX, juntándose con la llegada de los occidentales a las costas niponas, el arte de la estampa, concretamente el de la estampa erótica, fue un problema para el gobierno desde que surgió. La publicación de estampas se hacía mediante los gremios editoriales, los cuales tenían una política de censura. Esto fue llevado a cabo por miembros destacados del mundo editorial desde 1716 hasta 1841, año en el que la labor de censura recayó sobre el *Gakumonjo*¹⁰⁷, la Academia Confuciana del Bakufu.

A pesar de la censura de los gremios, hubo momentos en los que el gobierno tuvo que intervenir. La razón por la que el gobierno intervino era porque el *shunga* se encontraba dentro de lo «transgresor» para el régimen. A continuación se podrán ver dos ejemplos de las intervenciones del gobierno japonés, el primero es de 1722 y el segundo de 1842:

«De entre las publicaciones que hasta el momento han venido produciéndose, los libros eróticos deben poco a poco ser inspeccionados y sacados de circulación, ya que no son beneficiosos para las costumbres», Era Kyōhō¹⁰⁸.

«Acerca de la publicación de nuevos impresos, a partir de ahora se prohíbe estrictamente la producción de textos sobre confucianismo, budismo, sintoísmo, medicina, cancioneros y, sobre todo, cualquier otro tipo de texto en general que introduzca ideas que creen desorden u opiniones diferentes, así como que implique críticas a la gente o a las costumbres actuales. Los libros eróticos ilustrados deben ser prohibidos rigurosamente », Era Tenpō¹⁰⁹.

Viendo que ya en 1722 el *shunga* no era aceptado por el gobierno japonés, no es de extrañar su desaparición con la llegada del período Meiji. La razón por la que la estampa erótica era difundida era porque, a pesar de que la censura existía, ésta fue permisiva hasta que se impusieron los férreos valores morales de la civilización occidental. Pero el arte de la estampa erótica, realmente, nunca desapareció. Ya no solo porque algunos artistas

¹⁰⁶ LANE, Richard, *Maestros de la estampa japonesa. Su mundo y su obra*, México, Editorial Herrero, 1962, pp. 298-299.

¹⁰⁷ GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury, *El control de la estampa erótica japonesa shunga*, op. cit., p. 154.

¹⁰⁸ *Ibid*, p. 223.

¹⁰⁹ *Ibid*, p. 227.

japoneses la siguieron realizando, como Kawanabe Kyōsai (1837-1889), sino porque su influencia en los pintores occidentales¹¹⁰, así como en las revistas y en los mangas japoneses actuales, dan constancia de que su existencia aún continúa.

Y a pesar de todo lo que ha influido el *ukiyo-e* y el *shunga* en la historia del arte, fueron desprestigiados. En el caso del *ukiyo-e*, éste se encuentra actualmente dentro de las grandes muestras artísticas de toda la historia, pero dentro de la estampa, el género del *shunga* sigue pasando desapercibido. Pero, como se ha podido ver, se trata de una temática muy importante, pues no sólo refleja el interés que tuvo el pueblo japonés por lo erótico, lo sensual y lo cómico, sino que también presenta una gran calidad artística.

De hecho, las grandes casas de subastas de arte muestran la importancia de este género. El ejemplo más reciente fue el sucedido durante la semana asiática de Nueva York, es decir, desde el 17 al 24 de junio de este año, 2016. Durante la misma, la casa de subastas neoyorkina Bonhams subastó *A Rare and Important Nanshoku (Male-Male) Shunga Handscroll*, una pieza de tela creada por Miyagawa Chōshun (1683-1753) que representa diez escenas eróticas de dos hombres, por un precio de salida de treinta y un mil euros¹¹¹.

Por lo tanto, a pesar de que el *shunga* desapareció como género artístico del *ukiyo-e* a finales del siglo XIX, su importancia ha influido en todo el panorama artístico posterior. Esta influencia comenzó en Francia con los románticos, los realistas y los naturalistas, aunque fueron los impresionistas quienes llevaron sus formas a todo su esplendor. La expansión del arte nipón dio lugar a que muchos artistas viajasen a Japón, pero estos, como Robert Blum (1857-1903) o Félix Régamey (1844-1907), intentaron imitar al país.

Sin embargo, la influencia del arte nipón que dio lugar al *Japonismo*, no trataba de reflejar el verdadero Japón, sino de crear uno nuevo. De este modo, artistas que nunca viajaron a Japón, como Claude Monet (1840-1926) o Vincent Van Gogh (1853-1890), fueron quienes realmente pudieron reflejar el espíritu del *ukiyo-e*¹¹².

Lo que atrajo a estos pintores en un primer momento, fue el uso de colores planos, del dibujo lineal, de los encuadres, de las sombras y del silueteado. En un primer momento

¹¹⁰ MUNSTENBERG, Hugo, *The Japanese Print: a Historical Guide*, Weatherhill, Nueva York-Tokio, 1991, p. 4.

¹¹¹ CHAPMAN, Catherine, “Descubre el erotismo gay japonés del pasado”, en *The Creators Project*, 2016. <<http://thecreatorsproject.vice.com/es/blog/erotismo-gay-japones-rarezas>> [31/07/2016].

¹¹² AKIKO, Mabuchi, “¿Qué aportó el Japonismo?”, *Japonismo. La fascinación por el arte japonés*. Barcelona, la Caixa, 2013, pp. 37-39.

aportó nuevas técnicas, colores y formatos, como los de abanico o de biombo, que serían utilizadas por artistas como Gustav Klimt (1862-1918) o Edvard Munch (1863-1944). Y poco a poco se empezaron a utilizar diferentes encuadres y diferentes tratamientos de la luz, desembocando en la anulación del tiempo y del espacio y en la exaltación del color como un elemento propio y libre. A esto hay que sumar, por supuesto, la utilización de géneros nipones como el paisaje o el retrato¹¹³.

La influencia del arte japonés en el arte europeo llegó hasta el punto de que algunas ciudades como París o Londres se vieron sumergidas en el arte nipón. El arte pasó de las galerías de arte a la calle, ya que en los bares, los salones de espectáculos, las tiendas y las cafeterías estuvieron inmersas en la moda del *Japonismo*¹¹⁴, convirtiéndose este fenómeno en la base esencial del arte de todo el siglo XX.

4. Conclusiones:

A pesar de todo lo dicho en este escrito, para comprender las relaciones homosexuales del pasado de la historia nipona no se puede emplear la misma lógica que para comprender las actuales. Como ya se dijo en la introducción, la homosexualidad es un término relativamente reciente, por lo que se podría decir que durante el período Heian o el período Tokugawa no existieron las relaciones homosexuales, ya que esta palabra nació en el siglo XIX con connotaciones negativas, y a pesar de que actualmente la Real Academia Española (RAE) la defina como «inclinación erótica hacia individuos del mismo sexo», se trata de una definición moderna y actual que no se debería de aplicar a las relaciones pasadas debido a que éstas poco tenían que ver con las actuales.

Los idilios entre los emperadores y sus concubinos, así como entre los *shōgun* y sus vasallos, tiene poco que ver con una relación homosexual. Los amoríos entre hombres de entonces no tenían presentes cualidades como la fidelidad o el amor, sino que simplemente se buscaba el acompañamiento de hombres, bien porque éstos les parecían más atractivos o bien porque ambos géneros les atraían de la misma manera. Del mismo modo, las relaciones del *nanshoku* tampoco se pueden catalogar como relaciones homosexuales. El *nanshoku* consistía en un código de honor, lealtad, fidelidad y

¹¹³ CABAÑAS MORENO, Pilar, y FERNÁNDEZ DEL CAMPO, Eva, *Hanga. Imágenes del mundo flotante. Xilografías japonesas*, Madrid, Museo Nacional de Artes Decorativas, 2005, pp. 63-64.

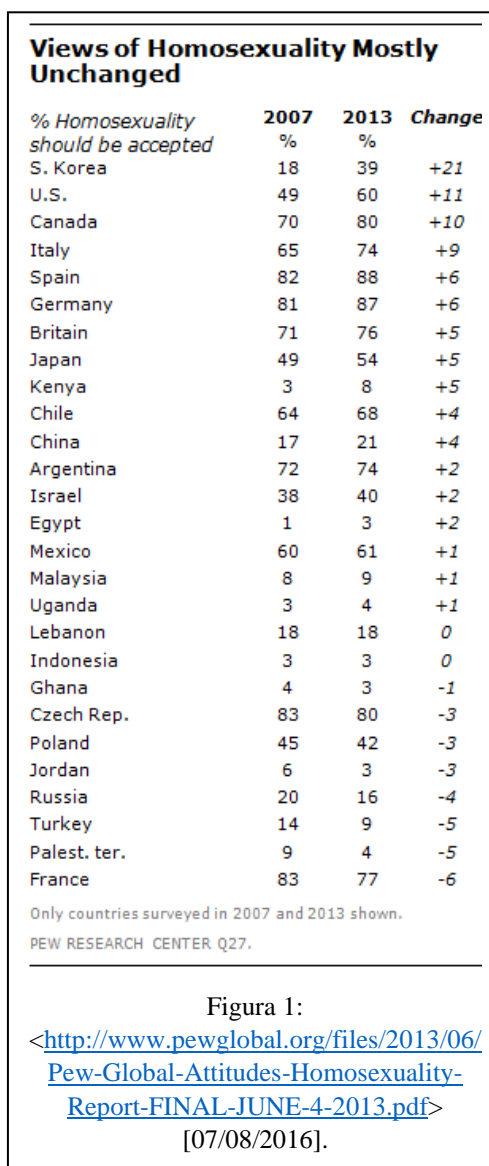
¹¹⁴ AKIKO, Mabuchi, *op. cit.*, p. 40.

aprendizaje entre un samurái y un aprendiz, del mismo modo que existía en la Antigua Grecia entre un estudiante y su maestro¹¹⁵. Esta relación no pretendía buscar un compañero masculino para toda la vida, sino que simplemente se acompañaban hasta que el joven llegaba a la mayoría de edad.

Por lo tanto, no se podrían llamar relaciones homosexuales a lo que ocurrió en Japón, sino que deberían denominarse como «relaciones íntimas entre hombres» o «prácticas sexuales» entre hombres, puesto que hay muy pocos vestigios de las relaciones femeninas, simplemente «relaciones íntimas» o «prácticas sexuales». Además, estos idilios entre hombres tenían como protagonista el sexo, excepto en el caso de los samuráis, quienes también tenían valores como el aprendizaje, el honor, la lealtad y la fidelidad. Por lo tanto, hay que desmentir el mito de que las relaciones homosexuales en Japón existieron desde el período Heian, pues estas simplemente fueron relaciones entre hombres que poco tienen que ver con un término tan actual como son las relaciones homosexuales.

Realmente, la homosexualidad nipona, igual que en el resto del mundo civilizado, apareció durante el transcurso del siglo XX. Tras la caída del clan Tokugawa, es decir, durante el período Meiji, el país nipón quería entrar en las relaciones internacionales para así poder modernizarse y comercializar con las potencias de Occidente. Es por esta razón por la que se empezaron a adoptar los valores morales que imperaban en dichas sociedades, siendo las relaciones entre personas del mismo sexo mal vistas a partir de entonces, a pesar de que solo fueron prohibidas durante siete años.

También es debido a la aceptación de los valores occidentales por lo que la homosexualidad nipona es tan difícil de



¹¹⁵ BOURMISSEN, Delia Paulina, *op. cit.*, p. 10.

comprender. Un país en donde no se daba importancia a las preferencias sexuales, es actualmente muy poco permisivo hacía cualquier cosa que se salga de la norma. Es cierto que, poco a poco, la homosexualidad está siendo aceptada cada vez más, como se puede ver en la Figura 1, o en otros estudios como el desarrollado por el grupo Inochi Risupekuto Howaito Ribon Kyanpen¹¹⁶ en el año 2013, por el profesor Yasuharu Hidaka¹¹⁷ en el año 2015 o por el del Centro de Opinión Pública de Japón¹¹⁸ del año 2015 también.

Además, es cierto que diferentes medidas, como la legalización del matrimonio homosexual, aunque solo sea en el barrio de Shibuya desde el 31 de marzo del año 2015¹¹⁹, la inclusión de imágenes de relaciones homosexuales en los libros de texto de las escuelas¹²⁰ o en carteles al lado de las enfermerías de los colegios¹²¹, o la mejoría de las condiciones de trabajo para que el colectivo homosexual tenga los mismos derechos que los heterosexuales, como se llevan a cabo para los empleados de la empresa Letibee¹²² o de la International Business Machines Corp. (IBM)¹²³, están cambiando el panorama actual acerca de la visión de la homosexualidad en Japón, pareciéndose cada vez más a las potencias occidentales, aunque es probable que algunos valores propios nipones no permitan que estas relaciones se vean de manera tan «normal» como se hace en Occidente.

Pero estas relaciones, como ya se ha dicho, poco tienen que ver con las del pasado de la historia japonesa, pues los valores que las identifican son completamente distintos. Y a pesar de que durante todo el escrito se ha referido a estos amoríos como relaciones homosexuales, se ha hecho porque es así como son denominadas por los investigadores.

¹¹⁶ AOKI, Mizuho, “LGBT bullying rife in schools: Survey”, en *The Japan Times*, 2013. <<http://www.japantimes.co.jp/news/2014/05/08/national/lgbt-bullying-rife-in-schools-survey/#.Vozv1BXhChc>> [07/08/2016].

¹¹⁷ MARUKO, Mami, “LGBT students may be ready to come out, but are Japan’s schools ready to accept them?”, en *The Japan Times*. <<http://www.japantimes.co.jp/news/2015/02/15/national/lgbt-students-may-be-ready-to-come-out-but-are-japans-schools-ready-to-accept-them/#.VozyFhXhChc>> [07/08/2016].

¹¹⁸ EFE, “Japón le abre la puerta a las uniones homosexuales”, en *El Comercio. Mundo*, 2015. <<http://elcomercio.pe/mundo/actualidad/japon-le-abre-puerta-uniones-homosexuales-noticia-1791043>> [07/08/2016].

¹¹⁹ *Ibid.*

¹²⁰ Kyodo, “Mie teacher helps fill school void on LGBT issues”, en *The Japan Times*, 2015. <<http://www.japantimes.co.jp/news/2015/11/04/national/social-issues/mie-teacher-helps-fill-school-void-lgbt-issues/#.Vozx8BXhChc>> [06/08/2016].

¹²¹ José, *Así de bien enseñan en una escuela japonesa la diversidad sexual*, 2014. <<http://www.ambienteg.com/integracion/asi-de-bien-ensenan-en-una-escuela-japonesa-la-diversidad-sexual/>> [16/08/2016].

¹²² GINGOLD, Naomi, “Why an anime character can be openly gay in Japan, but you can’t”, en *PRI Home*, 2015. <<http://www.pri.org/stories/2015-08-25/why-anime-character-can-be-openly-gay-japan-you-can-t>> [07/08/2016].

¹²³ Nikkei, “IBM Japan extending benefits to same-sex partners”, en *Nikkei Asian Review*, 2015. <<http://asia.nikkei.com/Business/Companies/IBM-Japan-extending-benefits-to-same-sex-partners>> [07/08/2016].

Pero, como ya se ha dicho, no deberían de denominarse así; algo que también defienden personalidades actuales como el artista y escritor Brad Borevitz, personalidades niponas del siglo XX como el estudioso Iwata Jun'ichi o su amigo el escritor Edogawa Rampo; e incluso sacerdotes cristianos como Krzysztof Charamsa, quien opina que *La Biblia* condenaba los actos acaecidos en Sodoma y Gomorra, defienden que las relaciones homosexuales actuales no deberían de ser condenada por la Iglesia Católica¹²⁴.

De todos modos, si es cierto que la existencia de estas relaciones son muy significativas para el estudio de la homosexualidad, pues hay pruebas suficientes que, al contrario que en Occidente donde la religión condenaba estas relaciones, pueden constatar no solo la existencia sino la evolución a lo largo de los siglos de estas prácticas sexuales, las cuales fueron desde los monasterios hasta la corte, desde la corte a la clase guerrera, y desde la clase guerrera a la clase urbana. Así, las relaciones entre hombres de la historia nipona son muy importantes para campos como la historia o la sociología, pero hay que destacar que también son importantes en el campo artístico.

El problema con respecto al *shunga* es que ha sido menospreciado en los ámbitos académicos por presentar escenas sexuales. Varios investigadores han apuntado acerca de este problema y han reivindicado la importancia de este arte. Algunos ejemplos son el ya citado Amaury García, quien defiende que son pocos los textos en donde se trate, de manera seria, este tipo de arte, siendo la mayoría de ellos informativos y pocos los académicos que presentan análisis nuevas sobre las piezas¹²⁵. Lo dicho por Amaury García es algo que también defienden y reivindican otros investigadores como Joshua Mostow, Norman Bryson, Maribeth Cgraybill¹²⁶, Katsuhiko Takahashi¹²⁷, Allen Hockley, Koryūsai Isoda¹²⁸ o Nicole d'Huart¹²⁹. Además, todos ellos coinciden en que el levantamiento del veto al *shunga* se realizó en los años noventa, cuando Japón dejó de censurar la publicación de estas estampas, algo que deja muy claro Marco Fagioli:

¹²⁴ EFE, “La homosexualidad sigue sin ser reconocida por las principales religiones”, en *Agencia EFE*, Barcelona, 4 de agosto de 2016. <<http://www.efe.com/efe/espana/sociedad/la-homosexualidad-sigue-sin-ser-reconocida-por-las-principales-religiones/10004-3004592#>> [17/08/2016].

¹²⁵ GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury, “Desentrañando lo pornográfico, la xilografía makura-e”, *op. cit.*, p. 151.

¹²⁶ MOSTOW, Joshua, BRYSON, Norman, y GRAYBILL, Maribeth, *Mostow: Gender & power in the Japan*, Hawaii, Universidad de Hawaii, 2003, p. 5.

¹²⁷ TAKAHASHI, Katsuhiko, *The case of the Sharaku Murders*, Londres, Anthem, 2013, p. 40.

¹²⁸ HOCKLEY, Allen, ISODA, Koryūsai, *Floating world culture and its consumers in Eighteenth-Century Japan*, Estados Unidos, Universidad de Washington, 2002.

¹²⁹ D'HUART, Nicole, *op. cit.*, p. 7.

«Por lo tanto, los grabados japoneses eróticos, después de ser enterrados en secreto en las oficinas de los burgueses europeos hipócritas, volvieron a su profunda dignidad artística y, finalmente, fueron reconocidos como uno de los polos del comercio y de la cultura urbana del ukiyo, teniendo que ser considerados y estudiados de la misma forma que los paisajes.»¹³⁰

Pero el *shunga* no solo muestra lo erótico, sino que también es importante porque es una muestra del interés que los nipones sintieron por el sexo y la anatomía. Además, también es significativo por la explotación que la clase comerciante hizo del género, siendo uno de los productos con los cuales se enriquecieron. También es una muestra para estudiar el trabajo de los actores de kabuki fuera de escena, así como de los samuráis y del *nanshoku*. Por lo tanto, es muy significativo para el estudio histórico del período Edo.

Además, fue gracias al *shunga* por lo que algunos artistas como Édouard Manet (1832-1883), Claude Monet (1840-1926) o Toulouse Lautrec (1864-1901) pudieron desarrollar su arte¹³¹. Estos artistas, junto con muchos otros de finales del siglo XIX y de principios del siglo XX, fueron quienes asimilaron las ideas del arte de la estampa, permitiendo así desarrollar algunas vanguardias posteriores como el Impresionismo, el Expresionismo, el Cubismo o el Futurismo, e incluso el *Art Nouveau* y el Minimalismo.

Esta influencia, conocida como *Japonismo*, consistió en una moda que no solo cambió el rumbo del arte, sino que también influyó en el pensamiento, la moda y el estilo de vida. Fue gracias a la literatura y a la atracción de las obras de arte niponas por lo que tanto Europa como América evolucionaron del modo en el que se conoce. Sin el arte y sin el pensamiento que llegó de Japón durante los siglos XIX y XX, el mundo Occidental sería muy diferente. Por lo tanto, a pesar de que el eurocentrismo defiende que Asia fue civilizada por Occidente, algo que desmiente muy bien el doctor John Montagu Hobson en su libro *The Eastern Origins of Western Civilisation*, fue gracias a los pueblos asiáticos por los que Europa pudo convertirse en lo que es hoy.

Y pensar que toda la influencia que cambió el rumbo de la historia Occidental se encuentra en unos barrios que fueron creados por comerciantes ambiciosos y por nobles derrochadores, da la sensación de que todo lo producido a lo largo de la historia es importante, incluso de algo tan menospreciado en la actualidad como es el arte erótico.

¹³⁰ FAGIOLI, Marco, *op. cit.*, p. 33.

¹³¹ AKIKO, Mabuchi, *op. cit.*, pp. 37-39.

5. Bibliografía y webgrafía:

Anónimo, *Onna Bugeisha, las mujeres guerreras de Japón*. <<http://conoce-japon.com/historia-2/bugeisha/>> [25/07/2016].

Anónimo, *Shunga*, Londres, The British Museum. <http://web.archive.org/web/20120420215352/http://www.britishmuseum.org/explore/highlights/article_index/s/shunga.aspx> [31/07/2016].

Anónimo, *Social scenes*. <<http://www.gay-art-history.org/gay-history/gay-art/gay-art-japan/homosexual-shunga-nenja-wakashu.html>> [31/07/2016].

Anónimo, *The Beautiful Way Homosexuality in Japan*. <http://bobhay.org/downloads/_homo/10%20The%20Beautiful%20Way.pdf> [16/07/2016].

Anónimo, *Kumimono*, 2001. <<http://www.aisf.or.jp/~jaanus/deta/k/kumimono.htm>> [31/07/2016].

Anónimo, *Soroimono*, 2001. <<http://www.aisf.or.jp/~jaanus/deta/s/soroimono.htm>> [31/07/2016].

AKAHITO, Yamabe, *Man'yōshū*, 2000. <<http://www.geocities.co.jp/Berkeley/3508/man'yoshu.html>> [16/07/2016].

AKIKO, Mabuchi, “¿Que aportó el Japonismo?”, en *Japonismo. La fascinación por el arte japonés*, Barcelona, la Caixa, 2013, pp. 34-59.

Alex, “The History of Homosexuality in Japan: Part 1”, en *Translating Queer. LGBT culture and gay rights in Japan*, 2011. <<https://alexbenkhart.wordpress.com/2011/10/12/history-nanshoku/>>.

AOKI, Mizuho, “LGBT bullying rife in schools: Survey”, en *The Japan Times*, 2013. <<http://www.japantimes.co.jp/news/2014/05/08/national/lgbt-bullying-rife-in-schools-survey/#.Vozv1BXhChc>> [07/08/2016].

BOREVITZ, Brad, *The discourse on “love between men” in interwar Japan: Iwata’s history of homosexuality*, Onetwothree, 2009. <<http://onetwothree.net/writing/discourse-%E2%80%9Clove-between-men%E2%80%9D-interwar-japan-iwata%E2%80%99s-history-homo>> [16/07/2016].

BOURMISSEN, Delia Paulina, *Japón Tokugawa y Grecia antigua: Nanshoku y Paidiká*, Córdoba, Asociación Japonesa de Córdoba y Universidad Nacional de Córdoba, 2007.

CABAÑAS MORENO, Pilar, y FERNÁNDEZ DEL CAMPO, Eva, *Hanga. Imágenes del mundo flotante. Xilografías japonesas*, Madrid, Museo Nacional de Artes Decorativas, 2005.

CHAPMAN, Catherine, “Descubre el erotismo gay japonés del pasado”, en *The Creators Project*, 2016. <<http://thecreatorsproject.vice.com/es/blog/erotismo-gay-japones-rarezas>> [31/07/2016].

D’HUART, Nicole, “Avant-propos”, en *Shunga, images du printemps*, Bruselas, Musée d’Ixelles, 1989, p. 7.

EFE, “Japón le abre la puerta a las uniones homosexuales”, en *El Comercio. Mundo*, 2015. <<http://elcomercio.pe/mundo/actualidad/japon-le-abre-puerta-uniones-homosexuales-noticia-1791043>> [07/08/2016].

EFE, “La homosexualidad sigue sin ser reconocida por las principales religiones”, en *Agencia EFE*, Barcelona, 4 de agosto de 2016. <<http://www.efe.com/efe/espana/sociedad/la-homosexualidad-sigue-sin-ser-reconocida-por-las-principales-religiones/10004-3004592#>> [17/08/2016].

ESCOBAR, Daniela, *Influencia de la estampa japonesa Ukiyo-e sobre el impresionismo y postimpresionismo europeo*, 2009. <http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=136&id_articulo=4602> [22/08/2016].

FAGIOLI, Marco, *Shunga, images du printemps*, Bruselas, Musée d’Ixelles, 1989.

FELIPE, César, *Bushido: la caída de los pétalos*, Madrid, Tu Gestoría de Marketing Online.

GARCÍA GUTIÉRREZ, Fernando, “El arte del Japón”, de *Summa Artis. Historia General del Arte*, XXI, Barcelona, Espasa Libros, 1967 (1ª edición).

GARCÍA JIMÉNEZ, Olga, *El período Edo. Sociedad y cultura popular urbana*, Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 2014.

GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury, “Desentrañando lo pornográfico, la xilografía makura-e”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, 79, México D. F., El Colegio de México, 2001, pp. 135-152.

GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury, *El control de la estampa erótica japonesa shunga*, México D. F., El Colegio de México, 2011.

GINGOLD, Naomi, “Why an anime character can be openly gay in Japan, but you can’t”, en *PRI Home*, 2015. <<http://www.pri.org/stories/2015-08-25/why-anime-character-can-be-openly-gay-japan-you-can-t>> [07/08/2016].

GUTH, Christine, *El arte en el Japón Edo*, Madrid, Akal, 2009.

HAGGERTY, George, *Encyclopedia of Gay Histories and Cultures*, Chicago, Bonnie Zimmerman, 1999.

HENSALL, Kenneth, *Dimensions of Japanese Society: Gender, Margins and Mainstream*, Palgrave Macmillan, 1999.

HOBSON, John Montagu, *Los orígenes orientales de la civilización de Occidente*, Barcelona, Crítica, 2006.

HOCKLEY, Allen, , ISODA, Koryūsai, *Floating world culture and its consumers in Eighteenth-Century Japan*, Estados Unidos, Universidad de Washington, 2002.

JĀNAVIRA, Dharmachari, “Homosexuality in the Japanese Buddhist tradition”, en *Western Buddhist review*, 3, 2011. <<http://www.westernbuddhistreview.com/vol3/homosexuality.html>> [16/07/2016].

José, *Así de bien enseñan en una escuela japonesa la diversidad sexual*, 2014. <<http://www.ambienteg.com/integracion/asi-de-bien-ensenan-en-una-escuela-japonesa-la-diversidad-sexual/>> [16/08/2016].

KAWAMURA, Yayoi, “Laca japonesa en la época Namban: Sevilla abierta a Oriente a través del mar”, en *Boletín de Bellas Artes*, vol. XXXIX, Sevilla, Real Academia de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría, 2011, pp. 71-94.

KHAZAN, Olga, “The country that’s most accepting of homosexuality? Spain”, en *The Atlantic*, 2013. <<http://www.theatlantic.com/international/archive/2013/06/the-country-thats-most-accepting-of-homosexuality-spain/276547/>> [07/08/2016].

KLEI, Fritz, YESCAVAGE, Karen, y ALEXANDER, Jonathan, *Bisexuality and transgenderism: interSEXions of the Others*, Londres, Routledge, 2004.

KOHUT, Andrew, “The Global Divide on Homosexuality. Greater Acceptance in More Secular and Affluent Countries”, en *Pew Research Center*, 2013. <<http://www.pewglobal.org/files/2013/06/Pew-Global-Attitudes-Homosexuality-Report-FINAL-JUNE-4-2013.pdf>> [07/08/2016].

Koichi, “The Gay of the Samurai. All About Homosexuality, Buddhist Monks, Samurai and the Tokugawa middle class”, en *Tofugu*, 2013. <<http://www.tofugu.com/2015/09/30/gay-samurai/>> [24/07/2016].

KOYMASKY, Andrej, y KOYMASKY, Matt, *Ashikaga Yoshimitsu*, 2004. <<http://andrejkoymasky.com/liv/fam/bioa3/ashika01.html>> [17/07/2016].

Kyodo, “Mie teacher helps fill school void on LGBT issues”, en *The Japan Times*, 2015. <<http://www.japantimes.co.jp/news/2015/11/04/national/social-issues/mie-teacher-helps-fill-school-void-lgbt-issues/#.Vozx8BXhChc>> [06/08/2016].

LANE, Richard, *Maestros de la estampa japonesa. Su mundo y su obra*, México, Editorial Herrero, 1962.

LAZO, Juan Carlos, “Ukiyo-e”, en *Historia del Diseño Gráfico: tendencias, protagonistas, contexto*, 2011. <<https://sites.google.com/site/historiadeldisenografico1/el-siglo-xix/estilos-del-siglo-xix/ukiyo-e>> [31/07/2016].

LEUPP, Gary, *Male Colors: The Construction of Homosexuality in Tokugawa Japan*, California, Universidad de California, 1999.

LORENZO IGLESIAS, Lara, *Sexualidad no heteronormativa en Japón. Historia, situación jurídica y estado actual*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2015.

MARUKO, Mami, “LGBT students may be ready to come out, but are Japan’s schools ready to accept them?”, en *The Japan Times*. <<http://www.japantimes.co.jp/news/2015/02/15/national/lgbt-students-may-be-ready-to-come-out-but-are-japans-schools-ready-to-accept-them/#.VozyFhXhChc>> [07/08/2016].

MILLER KANADA, Margaret, *Color Woodblock Printmaking: The Traditional Method of Ukiyo-e*, Tokio, Shufunotomo, 1989.

MORRIS-SUZUKI, Tessa, *Historia del pensamiento económico japonés*, Barcelona, Ediciones Pomares Corredor S.A., 1994.

MOSTOW, Joshua, BRYSON, Norman, y GRAYBILL, Maribeth, *Mostow: Gender & power in the Japan, Hawaii*, Universidad de Hawaii, 2003.

MOUSSET, Paul, *Los cerezos del Japón*, Barcelona, Ganduxer, 1988.

MUNSTENBERG, Hugo, *The Japanese Print: a Historical Guide*, Weatherhill, Nueva York-Tokio, 1991.

NELSON, Jonathan, y ZECKHAUSER, Richard, “Chapter 2: Benefits, Costs, and Constraints”, en *The Patron’s Payoff: Conspicuous Commissions in Italian Renaissance Art*, Oxford, Universidad de Princeton, 2008, pp. 37-67.

Nikkei, “IBM Japan extending benefits to same-sex partners”, en *Nikkei Asian Review*, 2015. <<http://asia.nikkei.com/Business/Companies/IBM-Japan-extending-benefits-to-same-sex-partners>> [07/08/2016].

NISHIYAMA, Matsunosuke, *Edo culture: daily life and diversions in urban Japan, 1600-1868*, Hawái, Universidad de Hawái, 1997.

QUARTUCCHI, Guillermo, “Sexualidad y estratos sociales en el Japón premoderno. Primera parte”, en *Estudios de Asia y África*, vol. XXIV: 3, México, Colegio de México, 1989, pp. 415-424.

REICHERT, Jim, *In the Company of Men. Representations of male-male sexuality in the Meiji literature*, California, Universidad de Stanford, 2006.

RICHIE, Donald, “Tokugawa shogun saved from going to the dogs”, en *The Japan Times. Culture*, Tokio, *The Japan Times*, 30 de julio de 2006. <<http://www.japantimes.co.jp/culture/2006/07/30/books/tokugawa-shogun-saved-from-going-to-the-dogs/#.V5TWwriLShc>> [24/07/2016].

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Daniel, “Asia y Europa, dos continentes conectados mediante el comercio de obras artísticas: laca japonesa y su atracción en Occidente”, en *Ecos de Asia*, Nº 18. Zaragoza, Universidad de Zaragoza, agosto del 2015, pp. 63-71.

RUBIO LÓPEZ DE LA LLAVE, Carlos, “Azaleas entre rocas: el amor homosexual en la literatura japonesa”, en *Kokoro. Revista para difusión de la cultura japonesa*, 4, Barcelona, Kokoro, 2011, pp. 2-17.

RUBIO LÓPEZ DE LA LLAVE, Carlos, “Introducción”, en Saikaku, Ihara, *El gran espejo del amor entre hombres*, Gijón, Satori Ediciones, 2013, pp. 9-64.

SAIKAKU, Ihara, *El gran espejo del amor entre hombres. Historias de samuráis*, Gijón, Satori Ediciones, 2013.

SAIKAKU, Ihara, *El gran espejo del amor entre hombres. Historias de actores*, Gijón, Satori Ediciones, 2014.

SÁNCHEZ NAVARRO, Gerardo, *El homosexualismo*, Madrid, Create Space Independent Publishing Platform, 2010.

SCREECH, Timon, *Sex and the Floating World. Erotic Images in Japan, 1700-1820*, Honolulu, Society for Japanese Studies, 1999.

SHIKIBU, Murasaki, *El relato de Genji, parte I*, Barcelona, Atalanta, 2013.

SMITH, Henry, “Overcoming the modern history of Edo ‘Shunga’”, en *Imagin/Reading Eros: Proceedings for the Conference, Sexuality and Edo Culture, 1750-1850*, Estados Unidos, Universidad de Indiana, 1996, pp. 26-34.

TAKAHASHI, Katsuhiko, *The case of the Sharaku Murders*, Londres, Anthem, 2013.

TANIZAKI, Jun'ichirō, *El elogio de la sombra*, Gijón, Satori Ediciones, 2016.

THOMPSON, Sara, *A case Study of Tokugawa Japan through Art: Vies of a Society in Transformation*, Estados Unidos, Universidad de Colorado, 2008.

VILLENA, Luis Antonio de, “Prólogo. Homoerotismo joven y actores de kabuki”, en Saikaku, Ihara, *El gran espejo del amor entre hombres. Historia de actores*, Gijón, Satori Ediciones, 2014, pp. 9-14.

WATANABE, Tsuneo, y JUN'ICHI, Iwata, *The Love of the samurai: a thousand years of Japanese homosexuality*, Londres, GMP Publishers, 1989.

WOODS, Gregory, *Historia de la literatura gay*, Madrid, Akal, 2001.

Yamatosaxon, Yasuke. *The African samurai*, 2013.
<<https://thedailybeagle.net/2013/03/07/yasuke-the-african-samurai/>> [24/07/2016].

YOSHIKAWA, Eiji, *El Cantar de Heike*, volumen 2, Gijón, Satori Ediciones, pendiente de publicación.

YUKIO, Kaibara., *Historia del Japón*, Madrid, Fondo de Cultura Económica de España, 2000.

Casa de subastas de Bonhams, Nueva York: <<http://www.bonhams.com/>> [18/08/2016].

Homoerotic Art Museum, pretence a la Foundation Matt and Andrej Koymasky: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/404/001.html>> [18/08/2016].

Honolulu Museum of Art, Estados Unidos: <<https://honolulumuseum.org/>> [18/08/2016].

The British Museum, Londres: <<http://www.britishmuseum.org/>> [18/08/2016].

Victoria and Albert Museum, Londres: <<http://www.vam.ac.uk/>> [18/08/2016].

6. Apéndices:

6.1. Apéndice I: notas aclaratorias del texto:

Tras leer este estudio es probable que el lector tenga algunas dudas con respecto a la utilización de algunos términos o la forma en la que han aparecido escritos. Este primer apéndice se ha hecho para poder esclarecer esas dudas que pueda tener el lector.

En primer lugar, hay que hacer una crítica a la Real Academia Española (RAE), debido a que no se pone de acuerdo con la utilización de términos japoneses. Algunos ejemplos son, por ejemplo, la transformación de *kimono* en quimono, de *shōgun* en sogún o de *katana* en catana. En este escrito se ha optado por mantener los términos japoneses, siempre en cursiva, excepto en palabras que están admitidas y cuyo sonido y escrito no cambian con respecto a las japonesas, como pueden ser, por ejemplo, los términos «kabuki» o «samurái».

Con respecto al término «*geisha*», la propia RAE lo escribe en cursiva, por lo que se entiende que es una palabra que tampoco tendría plural, aunque popularmente se hable o se escriba «las geishas», en plural y sin cursiva, algo que no admite la RAE.

Además de la gramática y la transcripción de estas palabras al castellano, son pocos los elementos que puedan suponer duda. Por ejemplo, se ha preferido usar el *macrón* (ō, ū), palabra que tampoco está aceptada por la RAE, antes que el circunflejo (ô, û), a pesar de que en las normas de algunas revistas, como *Ecos de Asia* de la Universidad de Zaragoza, exigen la utilización de este último.

También se ha utilizado el término «*shōgunato*» que proviene del término inglés «*shogunate*», y que posiblemente al español la RAE lo acepte de una manera diferente a la que se conoce. En muchas ocasiones este término es escrito sin cursiva, pero debido a que no es aceptado en castellano, ha sido escrito siempre en cursiva, igual que ocurre con el término «*Japonismo*», que tampoco está aceptado en español.

En cuanto a los nombres japoneses que aparecen, estos no siempre tienen el mismo orden de nombre y apellido o de apellido y nombre, sino que dependiendo de la persona en cuestión, se ha preferido usar un método u otro. La razón de esto es por el conocimiento que hay en Occidente de estos nombres; por ejemplo, Tokugawa Ieyasu es más conocido escrito así que con el nombre delante del apellido, pero Shiro Hamao o Yukio Mishima, por ejemplo, es más habitual verlo escrito así que con el apellido delante del nombre.

Además, también hay personalidades que aparecen con su apodo o sobrenombre, como es el caso de Murasaki Shikibu y de Edogawa Rampo, por lo que es difícil establecer una onomástica fija para escribir todos los nombres que aparecen en el texto. De todos modos, la posición del nombre y del apellido no cambia a lo largo del escrito, por lo que cada persona presenta, durante todo el texto, el mismo orden.

Con respecto a las personalidades que llevan la partícula *no* entre el apellido o el nombre, como Fujiwara no Yorinaga, se ha decidido dejarla, aunque es cierto que muchos escritores prefieren quitar la partícula.

En cuanto a los lugares o ciudades que aparecen en el texto, éstos se han escrito con su variante española y no japonesa. Por ejemplo, se ha escrito «Kioto» y no «*Kyōto*» debido al reconocimiento que tienen dichos lugares en la lengua castellana.

Finalmente, hay que explicar porque no se ha incluido la escritura japonesa de todo lo que aparece en el texto. La razón de esto es porque no tiene utilidad en este escrito que los nombres y apellidos aparezcan con su forma japonesa al lado, pero sí que la tiene cuando se trata de términos, tipologías, corrientes u obras literarias, ya que pueden esclarecer el significado que tiene dicho término en japonés.

6.2. Apéndice II: tabla cronológica de los períodos históricos de Japón:

Período Japonés	Años correspondientes
Paleolítico	200.000-13.000 a.C.
Período Yōmon	13.000-300 a.C.
Período Yayoi	300 a.C.-300
Período Kofun	300-552
Período Asuka	552-710
Período Nara	710-794
Período Heian	794-1185
Período Kamakura	1185-1333
Restauración Kenmu	1333-1336
Período Muromachi	1336-1573
Período Azuchi-Momoyama	1573-1600/1603
Período Edo/Tokugawa	1600/1603-1868
Período Meiji	1868-1912
Período Taishō	1912-1926
Período Shōwa	1926-1981
Período Heisei	1981-presente

6.3. Apéndice III: glosario de términos:

Bakufu o shōgunato: término utilizado para referirse al gobierno militar japonés desde el período Kamakura hasta el final del período Tokugawa. Es un sinónimo del *shogunato*, y se traduce como «gobierno sobre la tierra».

Buke: palabra empleada para designar a los miembros del estamento guerrero. Se suele emplear para referirse a los samuráis.

Chigo monogatari: género literario que surgió en los monasterios budistas durante el período Heian. Las obras de este tipo suelen narrar los idilios amorosos entre un bonzo superior y un joven acólito tanto por escrito como mediante imágenes.

Chōnin: clase social que nació durante el período Edo. Se utiliza para designar a los habitantes de las ciudades, especialmente a los comerciantes, y se suele traducir como «habitantes de la ciudad».

Chunchua: vocablo chino utilizado para designar a las imágenes eróticas realizadas en China durante la dinastía Ming

Daimyō: término empleado para denominar a los señores feudales; dicho término se traduce como «gran nombre» o «gran señor».

Emakimono: narrativa ilustrada, normalmente en horizontal, que data del período Heian.

Emu: verbo japonés que significa «florecer».

Enpon: libros de estampas eróticas pertenecientes a la tipología del *makura-e*.

Gakumonjo: nombre japonés para referirse a la Academia Confuciana del Bakufu, la cual tenía la función de censurar todo aquello que fuese malo para el Estado.

Geisha: artista japonesa tradicional que se dedica a acompañar y entretener en fiestas, reuniones o banquetes.

Gozan: corriente literaria japonesa de los siglos XIII y XV en donde los monjes budistas narraban, en chino, sus deseos por yacer con jóvenes asistentes. Esta literatura también es conocida como la de los Cinco Templos.

Heimin: término usado para designar a las clases bajas. Se suele traducir como «gente media».

Higa: tipología de la estampa erótica que surgió durante el período Meiji para designar a todas las producciones eróticas de la época. Actualmente también se emplea el término como sinónimo de *shunga* y de *makura-e* para designar a toda la producción de estampas eróticas. El término se puede traducir como «imágenes secretas».

Hōkan o taikomochi: artista tradicional japonés que tenía la función de servir y de acompañar en reuniones en banquetes. También se utiliza el término para referirse a los prostitutos masculinos del período Tokugawa; por lo tanto, se podría decir que es la *geisha* y la *oiran* masculina.

Horror vacui: término artístico que se utiliza para referirse a la sobredecoración de una obra de arte, lo que provoca que no queden espacios libres en la composición.

Ikebana: arte del arreglo floral tradicional nipón.

Inrō: caja pequeña que llevaban los hombres y que estaban dedicadas, especialmente, al guardado de medicamentos. Con el paso del tiempo se empezaron a guardar otros artículos como el tabaco o la pipa y se convirtieron en un símbolo del estatus social.

Japonismo: término usado para referirse a la influencia que la cultura nipona causó en Occidente tras la apertura forzosa de Japón en la segunda mitad del siglo XIX.

Kabuki: género de teatro caracterizado por el uso de maquillaje y la dramatización de los actores. Se suele traducir como «el arte de cantar y bailar».

Kachi-e: género artístico en donde se realizan estudios anatómicos y humanos. Se traduce como «pinturas victoriosas».

Kakemono: rollo de pintura vertical que se suele situar en los *tokonoma*.

Kagama: prostitutos masculinos que eran vendidos a las casas de té para ser alquilados tanto por hombres como por mujeres.

Kagemajaya: casas de té especializadas en la prostitución masculina.

Kaiawase: juego de conchas que data del período Heian. Se juega con conchas decoradas con poemas. El juego consiste en elegir conchas hasta elaborar poemas, ganando la persona que elabore el poema más largo. Durante el período Tokugawa se utilizó este término para designar a las relaciones íntimas entre mujeres.

Kimono: vestido tradicional japonés.

Kuge: término empleado para referirse a la corte imperial.

Kumimono: álbumes eróticos de doce estampas en donde se narra una historia a partir de una primera estampa introductoria.

Mahāyāna: una de las principales ramas del Budismo. Reconoce las enseñanzas de Buda más que como un método como una doctrina, pudiendo descubrir e indagar en la verdad de las cosas. El término sánscrito se puede traducir como «Gran Vehículo».

Makura-e: tipología de la estampa erótica japonesa. Se puede traducir como «imágenes de almohada» y hace referencia a las imágenes sexuales explícitas. Actualmente también se utiliza el término para referirse a toda la producción de estampas eróticas, siendo un sinónimo de *higa* y *shunga*.

Manga: palabra nipona para hacer referencia a las historietas, es decir, libros en donde la imagen y el texto se unen para dar lugar a una obra de arte similar al cómic occidental o al *manghwa* coreano.

Namban: término japonés usado, habitualmente, para referirse a los extranjeros que llegaron a su país en los siglos XV y XVI. Es normalmente traducido como «bárbaros del Sur»

Nanshoku: código utilizado entre dos samuráis para que estos puedan tener relaciones sexuales. También se utiliza para referirse a las relaciones íntimas entre hombres directamente. El término se puede traducir como «pederastia» o «sodomía».

Neko: palabra nipona para referirse a los gatos. También se empleó, según Iwata Jun'ichi, para referirse a la mujer pasiva de las relaciones íntimas entre mujeres.

Nenja: término japonés utilizado para referirse a la persona adulta de las relaciones del *nanshoku*. Se puede traducir como «el que desea» o «el que piensa».

Netsuke: elemento tallado que se situaba a modo de decoración en la parte superior de los *inrō*, cajas pequeñas que colgaban de los *kimono* para poder almacenar en ellas objetos como hierbas medicinales, pipas, tabaco...

Noh o nō: género lírico del teatro japonés que destaca por el uso de máscaras durante la interpretación.

Oiran: prostituta japonesa que, además de ser instruida en el placer sexual, debía de dominar el baile, la música, la caligrafía y la conversación.

Okimono: objeto decorativo situado en los *tokonoma*, es decir, en el habitáculo de las casas tradicionales japonesas donde se hacían ofrendas y honores a los antepasados. Solía ir acompañado de una muestra de *ikebana*, es decir, un arreglo floral, y de un *kakemono*, un rollo de pintura vertical que se colgaba en la pared del *tokonoma*.

Onna bugeisha: término empleado para referirse a las mujeres samuráis.

Onnagata: actor de kabuki que desempeñaba el papel de la mujer en el escenario.

Onna-girai: vocablo nipón surgido en el período Tokugawa para designar a los hombres que odiaban y repudiaban a las mujeres.

Osokuzu: término usado por investigadores para referirse a los manuales terapéuticos y sexuales chinos.

Samurái: guerrero del Japón tradicional. Se traduce como «el que sirve».

Sankin kōtai: Ley de la Asistencia Alternada proclamada en 1635 y que obligaba a los señores feudales a residir un tiempo en la capital, Edo, y otro tiempo en su feudo.

Shingon: escuela budista nipona que se caracteriza por defender que la iluminación es un derecho que se puede alcanzar mediante el esfuerzo y las prácticas de rituales. También es conocida esta corriente religiosa por la cantidad de idilios entre bonzos y acólitos que hubo durante la historia nipona.

Shōgun: rango militar y título que el emperador concedía al merecedor de tales honores. A partir del período Kamakura el título de *shōgun* se volvió hereditario, convirtiéndose en el líder del gobierno. Se traduce como «comandante del ejército».

Shudō bungaku: literatura del período Edo que narra los idilios amorosos entre hombres.

Shunga: término empleado para designar al género erótico del *ukiyo-e*. Se traduce como «pintura de primavera».

Shunga emaki: rollo de pintura en donde aparecen escenas sexuales. Fue muy empleado por los samuráis como amuleto durante las batallas.

Soroimono: álbumes eróticos desde tres hasta doce estampas en donde aparecían estampas sexualmente explícitas.

Sumi-e: término japonés empleado para referirse a la técnica que emplea la tinta china para realizar pinturas.

Tachi: espada japonesa, algo más curvada y más larga que una *katana*. Iwata Jun'ichi utiliza este término para designar a la mujer dominante de las relaciones íntimas entre mujeres.

Tantra: variante esotérica que enseña a utilizar el deseo material y sexual como medio para alcanzar la iluminación.

Tokonoma: habitáculo propio de las casas tradicionales japonesas donde se honra a los antepasados. En él suele haber una mesita, un *ikebana*, un *kakemono*, un *okimono* y un incensario, aunque no siempre aparecen todos los elementos, pudiendo ser que en un *tokonoma* solo aparezcan uno o dos.

Ukiyo-e: arte japonés que se suele traducir habitualmente como «pinturas del mundo flotante». El término *ukiyo* también se utiliza para hacer referencia a la cultura urbana del período Tokugawa.

Urushi: arte tradicional japonés que consiste en la extracción de la savia del árbol *Rhus vernicifera* y su mezcla con productos químicos y pigmentos, tras la cual se aplica a un objeto para decorar y proteger.

Vajrayāna: extensión del *Mahāyāna* que se diferencia de él por la adopción de otro tipo de técnicas, como la ingesta de veneno, pero no de sus ideas principales.

Wakashu: término utilizado para designar al hombre joven de las relaciones entre hombres. Se suele traducir como «el joven» o «el efebo».

Wakashudō o shudō: vocablos utilizados para designar a las relaciones íntimas entre hombres durante el período Tokugawa. El *nanshoku* sería el código por el que el *wakashudō* o *shudō* se pueden llevar a cabo. Los términos se traducen como «el camino del hombre joven»

Warai-e: tipología de la estampa erótica que hace referencia a aquellas que narran el despertar sexual. El término es traducido como «pinturas o estampas humorísticas», pero su significado real es «florecer del deseo sexual».

Warai-bon: álbumes de estampas de *warai-e*.

Yakusha hyōbanki: manuales que usaban los actores de kabuki para aprender a ser buenos actores.

6.4. Apéndice IV: catálogo de estampas homoeróticas del período Edo:



Procedencia de la imagen:
<<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/002.html>> [17/08/2016].

Título: pareja de samuráis.
Autor: autor desconocido.
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: 1643.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: localización actual desconocida.

Se trata de una estampa en blanco y negro en donde aparecen representados una pareja de hombres, un *nenja* y un *wakashu*, que se cogen de la mano mientras hablan entre ellos delante de otros samuráis.

Es una imagen muy tosca, como corresponde a las primeras estampas de *ukiyo-e*.



Título: preparativos.
Autor: autor desconocido.
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: año desconocido, pero pertenece al siglo XVII.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: localización actual desconocida.

Imagen en blanco y negro, sin fondo, en donde aparecen dos hombres haciendo el acto sexual. Como en todos los *shunga* homoeróticos masculinos, la persona de la relación activa presenta una mayor proporción de los genitales, dando a entender que está sano y que es el dominante de la relación, y la pasiva asume el papel de la mujer, presentando una actitud más pasiva y unos genitales más pequeños que su pareja.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/009.html>> [17/08/2016].



Título: el juego de las conchas.
Autor: Hishikawa Moronobu (1618-1694)
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: año desconocido, pero pertenece al siglo XVII.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: colección privada.

Estampa de, posiblemente, finales del siglo XVII. Al contrario que las dos anteriores, esta imagen presenta más detalles. En este caso se representa a una pareja de hombre y mujer mientras que otra fémina se masturba, por lo que debería de considerarse un *shunga* heterosexual; pero en el fondo de la imagen aparecen unos baldes que eran utilizados para conservar las conchas antes de su consumo, lo que hace referencia también al *kaiawase*, término que en este período se empleaba para las relaciones entre mujeres. De este modo, la fémina que se está masturbando lo hace contemplando como su amante mantiene relaciones sexuales con un hombre.

En cuanto a la composición, los tres personajes se encuentran en un interior. Las formas no son tan toscas como en las anteriores imágenes, pero la profundidad se sigue buscando mediante el empleo de líneas transversales en el suelo, en la pared, en la puerta, en el biombo...

Claramente, es una evolución con respecto a las imágenes anteriores, preparando el escenario para lo que vendrá en los siglos venideros.

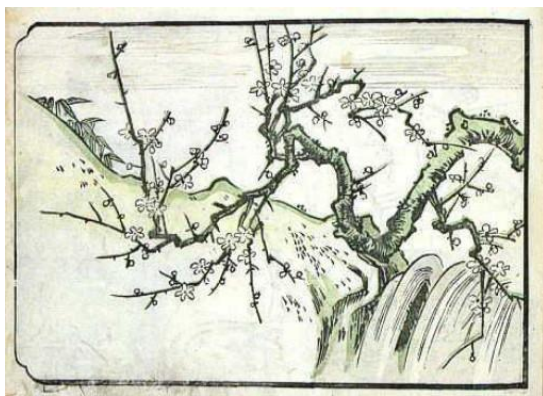
Procedencia de la imagen: GARCÍA RODRÍGUEZ, Amaury, "Desentrañando lo pornográfico, la xilografía *makura-e*", *op. cit.*, p. 151.



Título: la máscara.
Autor: autor desconocido.
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: año desconocido, pero pertenece al siglo XVIII.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: localización actual desconocida.

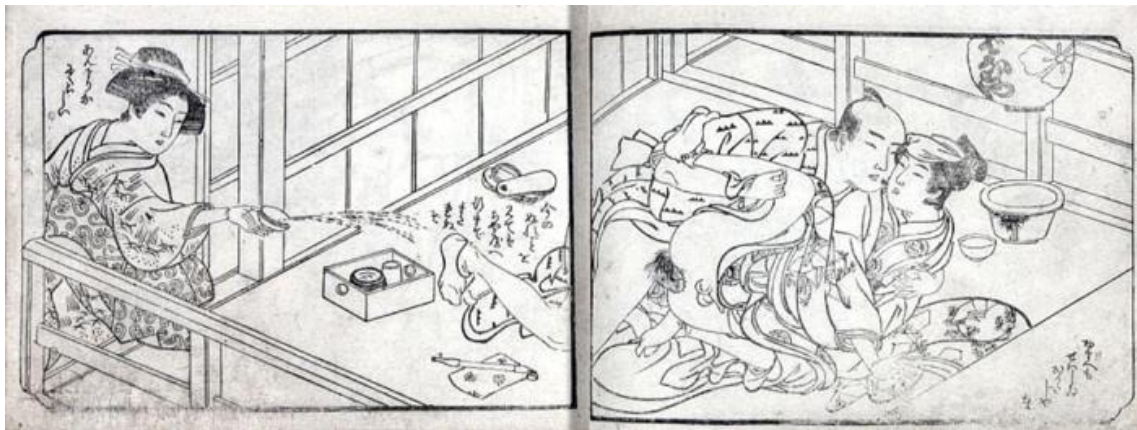
Representa a dos mujeres teniendo relaciones íntimas. Se puede ver cómo ha aparecido el dibujo, un dibujo muy potente y luminoso, que aboga por el aspecto decorativo. Las dos mujeres mantienen relaciones sexuales utilizando una máscara de *kabuki*, siendo una escena muy comercial, realizada para satisfacer al público. Lo más destacado de esta imagen es, sin ninguna duda, el *horror vacui* que impera la escena, estando todo completamente decorado mediante líneas, rayas y paisajes, una característica propia del *ukiyo-e*.

Procedencia de la imagen:
https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Two_Japanese_women_make_love.jpg
 [17/08/2016].



Título: libro de encuentros.
Autor: Okumura Masanobu (1686-1764).
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: primera mitad del siglo XVIII.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: colección privada.



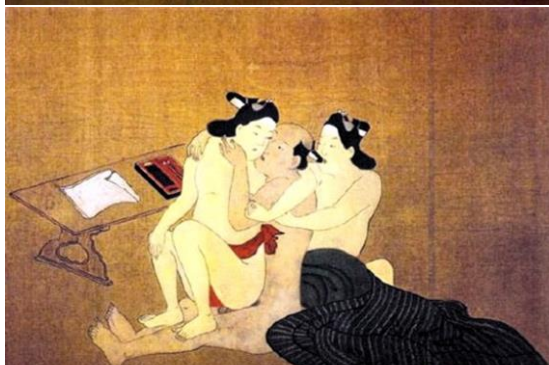


Se trata de un libro erótico compuesto por veinticuatro *shunga* en donde aparecen hombres mantiene relaciones sexuales entre ellos. Es muy común que en las escenas aparezcan otras terceras personas que los contemplen o se escondan.

El momento de su producción, aunque en muchas webs aparece 1750, es muy probable que sea anterior debido a que desde 1740 se hacían estampas polícromas.

Igual que en el caso anterior, presenta interiores muy detallados e donde se busca la profundidad mediante la transversalidad de la línea.

Procedencia de la imagen: <http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/203.html> [17/08/2016].



Título: historias de samuráis.

Autor: Miyagawa Chōshun (1683-1753).

Época: período Edo (1600/1603-1868).

Año: hacia 1750.

Procedencia: Japón.

Material: madera y papel.

Técnica: *ukiyo-e*.

Ubicación actual: colección privada.

Libro de diez estampas homoeróticas. En todas ellas aparecen samuráis, reconocibles fácilmente porque llevan consigo una *katana*, aunque a veces la dejan apoyada en el suelo a su lado, algo hecho a propósito para que se reconozca que son hombres.

Al contrario de lo que ocurría en otras estampas, los genitales no suelen ser mostrados, sino que presenta una sensualidad muy diferente.

Del mismo modo, el uso de los colores dorados, verdes y azules también dan una sensación de belleza diferente a las demás de la época.

En cuanto a los aspectos formales, el fondo apenas aparece, buscándose la profundidad por la marca de las paredes o de los biombos, pero el resto de la composición es muy detallista.

Procedencia de la imagen:
<<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/202.html>> [17/08/2016].



Título: historias de samuráis.
Autor: Miyagawa Isshō (1689-1752).
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: hacia 1750.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: colección privada.

Igual que ocurría en el caso anterior, se trata de un libro de diez estampas en donde se reconoce a los samuráis por las espadas que portan en la primera escena. En las demás imágenes del libro no suelen portar la *katana*, pero se sobrentiende que se trata de hombres, a pesar de que no se ve ningún genital, siendo un *shunga* muy ligero.

También presentan fondos dorados y sin profundidad, la diferencia con el anterior es que éste no la busca, mientras que el anterior lo intentaban con las paredes o los biombos.

Es muy detallista con respecto a los dibujos de los *kimono*, igual que ocurría en las anteriores imágenes.

Procedencia de la imagen:
<<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/204.html>> [17/08/2016].



Título: pareja de samuráis.
Autor: Suzuki Harunobu (1724-1770).
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: hacia 1750.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e* y *nishiki-e*.
Ubicación actual: Victoria and Albert Museum, Londres.

Estampa polícroma en donde se utilizó la técnica del brocado (*nishiki-e*), siendo este artista el primero en hacerlo usando más de tres colores.

A diferencia de las anteriores, el color es mucho más intenso, y aunque se busca la profundidad mediante las líneas, igual que en los casos anteriores, se hace de una manera más sutil, lo que demuestra el avance, poco a poco, de las técnicas del *ukiyo-e* y de la perfección de sus artistas.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/208/002.html>> [18/08/2016].



Título: trío de actores.
Autor: Suzuki Harunobu (1724-1770).
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: hacia 1750.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: localización actual desconocida.

En este caso es una estampa donde el color predominante es el blanco, lo que le da una apariencia elegante a la imagen. Se representa a dos *onnagata* que se someten a los deseos de su admirador.

Al igual que la anterior, presenta una gran cantidad de detalles y carece de profundidad, pues esta sigue siendo buscada mediante las líneas de la pared.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/208/001.html>> [18/08/2016].



Título: trío de actores.
Autor: Suzuki Harunobu (1724-1770).
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: 1770.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: British Museum, Londres.

Aquí se ve como el *onnagata* se vuelve a someter a los deseos de su admirador. En este caso, yacen en una *kagemajaya* mientras son espiados por el escritor Mane'emon.

Se englobaría dentro de los *shunga* que aportan humor. En cuanto a la composición y a los aspectos formales y estilísticos, no presenta nada nuevo que no se haya podido ver en anteriores estampas.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/208/004.html>> [18/08/2016].



Título: trío de dos hombres y una mujer.
Autor: Isoda Koryūsai (1735-1790).
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: 1770.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: British Museum, Londres.

El hombre adulto penetra a la mujer mientras masturba el miembro del hombre joven. Se trata de una representación muy habitual, por lo que no es algo novedoso.

En cuanto a los aspectos formales, se juega con la profundidad del biombo, pero se sigue viendo a la perfección que no hay profundidad en la imagen, sino que simplemente hay planos superpuestos que intentan buscar la profundidad.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/215/001.html>> [18/08/2016].



Título: Zenroku y Hiramatsu.
Autor: Kitagawa Utamaro (1753-1806).
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: 1788.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: Victoria and Albert Museum, Londres.

Es la segunda página del libro *Uta makura*. Se presenta a dos hombres antes de tener un encuentro sexual, siendo posible que uno de ellos sea un *kagama* y que se encuentren, por tanto, en un *kagemajaya*.

El hecho de poner el cuerpo principal tan grande provoca que apenas se pueda ver el resto de la imagen, donde se intentan crear planos mediante el biombo y la tetera, pero no se consigue. En cuanto a los demás aspectos, no presenta nada nuevo.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/209/003.html>> [18/08/2016].



Título: Zenroku y Hiramatsu.
Autor: Kitagawa Utamaro (1753-1806).
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: 1802-1803.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: localización actual desconocida.

Esta estampa es un *Chigo monogatari*. Se representa a un bonzo que penetra a un joven acólito, algo muy común en los monasterios budistas. La tradición de este tipo de estampas deriva de los realizados durante los períodos Kamakura, Muromachi y Azuchi-Momoyama, donde estas historias tenían una gran aceptación por parte de los monjes.

Con respecto a los aspectos de la composición, es un dibujo algo diferente a lo que se acostumbra a ver en este tipo de estampas, pareciendo algo más caricaturesco.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/209/004.html>> [18/08/2016].

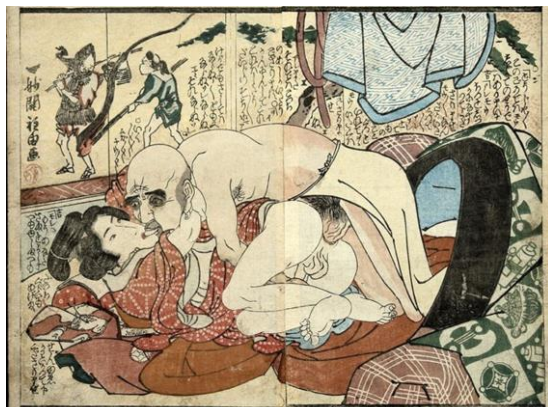


Título: Zenroku y Hiramatsu.
Autor: Kitagawa Utamaro (1753-1806).
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: 1802-1803.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: Berthollet Collection, Holanda.

Se representa como Zenroku se prepara para penetrar a su amante Hiramatsu mientras que la hija de Zenroku y esposa de Hiramatsu, Osome, los espía desde la ventana. Se trata de una obra artística que deriva de una obra teatral de kabuki muy común en el período Tokugawa.

La primera obra fue publicada en blanco y negro, pero luego se reimprimió en color. Es un ejemplo de una obra que presenta *horror vacui*, es decir, una excesiva decoración mediante detalles y palabras que no deja espacio libre en la imagen.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/209/001.html>> [18/08/2016].



Título: el bonzo y el prostituto.
Autor: Utagawa Kuniyoshi (1797-1861).
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: 1829.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: colección privada.

En este caso un bonzo anciano tiene relaciones sexuales con un *kagama* y no con un joven acólito.

No presenta nada nuevo que no se haya podido ver en anteriores estampas, aunque es destacable el dibujo con el que se representa al anciano. Por lo demás, excesiva decoración, falta de profundidad, colores llamativos...

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/404/001.html>> [18/08/2016].



Título: apasionante encuentro en el prostíbulo.

Autor: Yanagawa Shigenobu (1787-1832).

Época: período Edo (1600/1603-1868).

Año: 1830.

Procedencia: Japón.

Material: madera y papel.

Técnica: *ukiyo-e*.

Ubicación actual: colección privada.

Aparece un sacerdote, fácilmente reconocible por presentar la cabeza rapada, haciendo el amor con lo que parece ser un *kagama*. Parece ser un *kagemajaya* debido a que no parecen ser las estancias de un monasterio, sino de una habitación de una casa de té.

Al contrario que el resto de las estampas, el plano que aparece aquí es un picado, lo que provoca que sea aún más difícil encontrar la profundidad en la imagen.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/402/003.html>> [18/08/2016].



Título: encuentro en la playa.

Autor: Utagawa Hiroshige (1797-1858).

Época: período Edo (1600/1603-1868).

Año: 1838-1840.

Procedencia: Japón.

Material: madera y papel.

Técnica: *ukiyo-e*.

Ubicación actual: colección privada.

Hiroshige fue uno de los más brillantes paisajistas de la historia de la pintura, siendo esta, posiblemente, la razón por la cual incluyó ese elemento en esta obra. En este caso, el paisaje sitúa a los protagonistas en una playa o en un río, teniendo los protagonistas relaciones sexuales en medio de la naturaleza, rodeados de árboles, arbustos y mariposas,

las cuales revolotean por encima de sus cuerpos.

Se ve como la línea va desapareciendo poco a poco, aunque sigue presente, se ve profundidad en la obra, ya no es la profundidad realizada mediante planos, sino que se ve una profundidad con un punto de fuga en la lejanía.

Por lo demás, el hombre pasivo tiene rasgos femeninos en su rostro, se decoran mucho los *kimono*, no hay ningún espacio en blanco, etc.; es decir, aparecen los mismos rasgos, propios de los *shunga*, pero con algunas innovaciones ya señaladas.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/412.html>> [18/08/2016].



Título: dos mujeres y el juego de las conchas.

Autor: Utagawa Kunisada (1786-1864).

Época: período Edo (1600/1603-1868).

Año: 1840.

Procedencia: Japón.

Material: madera y papel.

Técnica: *ukiyo-e*.

Ubicación actual: colección privada.

Se trata de una representación de dos mujeres teniendo relaciones sexuales entre ellas por medio de un dildo.

La representación es igual que las anteriores, es decir, presenta un gran detallismo y colorismo, impregnado el *horror vacui* en la composición y buscando el fondo mediante las líneas de las paredes y la superposición de cuerpos.

Procedencia de la imagen: <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/bb/Shunga_lesbiennes.jpg> [18/08/2016].



Título: la pasión del *onnagata*.
Autor: Utagawa Kunisada (1786-1864).
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: hacia 1840.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: colección privada.

Igual que en muchas estampas anteriores, se representa a un *onnagata* siendo penetrado por su admirador. Todos los actores de kabuki que hacen el papel de *onnagata* son fácilmente reconocibles por llevar vestido, peinado y maquillaje de mujer.

Lo único que hace la imagen diferente al resto es que el fondo es extraño, pues está diluido y no se sabe si se encuentran en un interior o un exterior.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/401/001.html>>
[18/08/2016].



Título: el hermafrodita.
Autor: Utagawa Kuniyoshi (1797-1861).
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: hacia 1840.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: colección privada.

Lo curioso de esta estampa es, además del detallismo de la escena, que el *onnagata* es hermafrodita, pues presenta los dos genitales, el femenino, que es por donde el admirador intenta penetrar, y el masculino encima del anterior.

Como también se dijo, la imagen presenta un gran detallismo, donde no se perciben tanto los planos superpuestos.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/404/002.html>>
[18/08/2016].



Título: pareja de samuráis.
Autor: Utagawa Kunisada (1786-1864).
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: hacia 1840.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: colección privada.

En esta estampa, del mismo autor que algunas anteriores, se ve un salto muy grande con respecto a la utilización del color. Presenta unos tonos muy llamativos, siendo esto, posiblemente, un recurso de venta, mientras que en el fondo se confunden el paisaje con el interior, por lo que no se sabe muy bien donde se lleva a cabo la imagen.

En cuanto a la posición que están haciendo, parece un poco inverosímil, como muchas otras anteriores, pero es muy probable que la escena se haya representado así para llamar la atención del público.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/401/004.html>> [18/08/2016].



Título: el bosque.
Autor: Keisuitei Koikawa Shozan (1821-1870).
Época: período Edo (1600/1603-1868).
Año: hacia 1865.
Procedencia: Japón.
Material: madera y papel.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: colección privada.

Se trata de un hombre penetrando a un *onnagata* vestido de mujer.

Lo único reseñable de esta obra es que, igual que hacía Hiroshige, da importancia al paisaje.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/413.html>> [18/08/2016].



Título: el gato jugueteón.
Autor: Kawanabe Kyōsai (1831-1889).
Época: período Meiji (1868-1912).
Año: hacia 1870.
Procedencia: Japón.
Material: papel.
Técnica: *sumi-e*.
Ubicación actual: Honolulu Museum of Art, Estados Unidos.

En este caso no es una obra de *ukiyo-e*, sino que es un *kakemono* realizado con tinta china, es decir, pertenece a la técnica del *sumi-e*.

Recuerda mucho a los que realizaron durante los períodos Kamakura, Muromachi y Azuchi-Momoyama, aunque, mientras que aquellos representaban escenas para estudiar la anatomía humana, aquí se trata de una escena humorística donde un gato juega con los testículos del *nenja* mientras que este penetra a su *wakashu*.

Procedencia de la imagen:
<<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/413.html>> [18/08/2016].



Título: el juego de los dioses.
Autor: Kawanabe Kyōsai (1831-1889).
Época: período Meiji (1868-1912).
Año: hacia 1875.
Procedencia: Japón.
Material: madera.
Técnica: grabado sobre madera.
Ubicación actual: Honolulu Museum of Art, Estados Unidos.

En esta escena, aparece el dios de la suerte, Fukurokuju, quien se arrodilla ante el dios de la felicidad, Hotei. Podría hacer una referencia a que mediante el sexo se puede obtener suerte y felicidad. Los rasgos que presentan ambos personajes se han distanciado de los anteriores. En este caso, las figuras no son estilizadas, ni afeminadas, ni bellas, sino que es más cómico, con rasgos de hombres varoniles maduros más toscos. En cuanto al color, se puede ver que este ha desaparecido un poco, no hay fondo, no hay detallismo ni *horror vacui*, es decir, ya no es un *shunga* exactamente, sino que es su herencia.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/416/002.html>> [18/08/2016].



Título: el gato juguetón.
Autor: Tomioka Eisen (1864-1905).
Época: período Meiji (1868-1912).
Año: hacia 1890.
Procedencia: Japón.
Material: papel y madera.
Técnica: *ukiyo-e*.
Ubicación actual: colección privada.

Ya se ve en esta imagen que, con la llegada del período Meiji, las imágenes eróticas empezaron a desaparecer. Las dos anteriores, también pertenecientes al período Meiji, son imágenes más cómicas que eróticas, siendo esa la posible razón por la que salieron a la luz.

En este caso, lo único que se ve es como dos hombres se encuentran bajo una manta, teniendo que suponer el espectador que es lo que están haciendo debajo de ella.

En cuanto al resto de la composición, es un fondo blanco con el único adorno de la mesa y la vela, lo que también demuestra que estas imágenes cayeron en popularidad.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/406.html>> [18/08/2016].



Título: el maldecir ruso.
Autor: autor desconocido.
Época: período Meiji (1868-1912).
Año: 1904-1905.
Procedencia: Japón.
Material: papel y madera.
Técnica: ukiyo-e.
Ubicación actual: colección privada.



Título: el maldecir ruso.
Autor: autor desconocido.
Época: período Meiji (1868-1912).
Año: 1904-1905.
Procedencia: Japón.
Material: papel y madera.
Técnica: ukiyo-e.
Ubicación actual: British Museum, Londres.

Se trata de una obra anónima realizada entre el 1904 y el 1905. En esta pintura no se ve algo erótico o sexual, sino algo político. En un primer plano aparece un soldado ruso siendo dominado por un soldado japonés, y al fondo se ven a soldados rusos que huyen. En cuanto al diálogo, este es el siguiente:

«Ruso: *Creo que me voy a morir.*

Japonés: *Pronto daré el golpe final.*

Rusos: *¡Rápido, vámonos corriendo!.*».

Este diálogo es un juego de palabras en donde el soldado nipón viola al ruso hasta que éste muera, mientras que los soldados rusos huyen por temor a que el soldado nipón los penetre a ellos cuando acabe con su superior.

Esta estampa se trata, por tanto, de un panfleto político realizado durante la guerra ruso-japonesa (1904-1905). Es una pieza de propagandística donde Rusia huye y es dominada por Japón, es decir, se representa al ruso con los rasgos caucásicos y al japonés con los rasgos propios de ellos, unos rasgos bastante realistas, siendo el primero sometido sexualmente al segundo en medio del campo de batalla. La escena se puede interpretar como la supremacía de Japón, encarnada en un soldado sexualmente activo, sobre una debilitada Rusia que tiene que aceptar el hecho de ser violado por el soldado japonés.

Hay que decir también que de la estampa original, que se encuentra en una colección privada, se realizó otra que se localiza, actualmente, en el British Museum de Londres.

Se puede ver, por tanto, como con la llegada de los occidentales desaparecieron, casi completamente, los *shunga* eróticos, quedando únicamente los cómicos. Las consecuencias que tuvieron los *shunga*, además de su uso como arma propagandística, aparecieron en el siglo XX, con las nuevas revistas homoeróticas y los *manga*.

Procedencia de la imagen: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09/408/006.html>>
[18/08/2016].

6.5. Apéndice V: catálogo de esculturas homoeróticas del período Edo:

Durante los siglos XVII, XVIII y XIX, es decir, durante el período Tokugawa, se realizaron una serie de esculturillas en donde aparecían parejas masculinas teniendo relaciones íntimas entre ellos.

Estas piezas pequeñas suelen ser *netsuke* u *okimono*. Los primeros son esculturillas que se colocaban encima de los *inrō*, cajas de madera donde se almacenaban hierbas medicinales, pipas, tabaco..., para adornarlos. Por otro lado, los *okimono* son esculturillas que se situaban junto a un *ikebana*, arreglo floral, y a un *kakemono*, pintura vertical en rollo, en los *tokonoma*, habitáculo situado en las casas niponas tradicionales donde se honra a los antepasados mediante ofrendas, muestras y rezos.

La mayoría de estas esculturillas son piezas de eboraria, es decir, están talladas en marfil. A diferencia de lo que se hizo en el apéndice anterior, en éste no se va a poner una pequeña descripción de cada esculturilla porque son todas iguales: dos o tres hombres teniendo relaciones sexuales entre ellos.

A continuación se podrán ver una serie de imágenes en donde se podrán contemplar dichas estatuillas.

Todas las imágenes provienen de: <<http://homoerotimuseum.net/asi/asi09.html>> [18/08/2016].





